GEM Global Entrepreneurship Monitor

ESEN CENTRO EMPRENDEDOR



Emprendimiento en El Salvador

Global Entrepreneurship Monitor

Informe nacional 2025-2026

Con el cofinanciamiento de:

Global Gateway

Cofinanciado por la Unión Europea

OEI

Global Entrepreneurship Monitor
© Escuela Superior de Economía y Negocios (ESEN), 2026
80 pp; 21.5 cm x 28 cm

Palabras clave: GEM, emprendimiento, ecosistema emprendedor, El Salvador

Emprendimiento en El Salvador. Global Entrepreneurship Monitor. Informe nacional El Salvador 2025-2026

Las ideas consignadas en este documento son responsabilidad del autor y no representan necesariamente la postura institucional de la Escuela Superior de Economía y Negocios.

Esta publicación cuenta con el cofinanciamiento de la Unión Europea y de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, en el marco del Proyecto “Apoyo para el fortalecimiento, tecnificación y digitalización de micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME) y emprendimientos en El Salvador”.

Esta publicación ha sido elaborada con el apoyo financiero de la Unión Europea. Su contenido es responsabilidad exclusiva del equipo de investigación y análisis y no necesariamente refleja los puntos de vista de la Unión Europea.

Investigador principal: Wilber Baires
Asistencia de investigación: Alvin Portillo, Martín Velasco
Corrección: María Tenorio
Diseño y diagramación: PATIO Estudio Creativo
Impresión:

Escuela Superior de Economía y Negocios
Km 12 ½ carretera al puerto de La Libertad, calle nueva a Comasagua,
Santa Tecla, La Libertad, El Salvador
+503 2234 9292
www.esen.edu.sv

Contenido

Agradecimientos 5

Presentación 6

Resumen ejecutivo 8

1. Introducción 10

2. El marco analítico del emprendimiento en el GEM y metodología del estudio 14

2.1 El proyecto Global Entrepreneurship Monitor (GEM) 14
2.2 Cómo se define el emprendimiento en el GEM 14
2.3 El marco conceptual del emprendimiento en el GEM 15
2.4 Las etapas del proceso emprendedor 16
2.5 Metodología del estudio 18
2.5.1 Encuesta a la Población Adulta (APS): población objetivo y cobertura 18
2.5.2 Encuesta Nacional de Expertos (NES) 19
2.6 Nota metodológica sobre el uso de herramientas digitales 19

3. El emprendimiento en el mundo 20

3.1 Niveles de actividad emprendedora a nivel global 21
3.2 Emprendimiento y nivel de desarrollo económico 22
3.3 Implicaciones para el análisis de El Salvador 25

4. La medición del emprendimiento en El Salvador **26**
4.1 Tipología del emprendimiento en el GEM 26
4.2 Evolución de las tasas de emprendimiento (2012–2025) 27
4.3 Abandono del negocio 28
4.4 Razones de cierre o abandono del negocio 29

5. Las características de los emprendedores salvadoreños **31**
5.1 Género 31
5.1.1 Participación por tipo de emprendimiento 32
5.1.2 Cierre o abandono del negocio por sexo 33
5.2 Edad 34
5.3 Nivel educativo 35
5.4 Ocupación principal 37
5.5 Nivel de ingresos del hogar 40

6. Intenciones, aspiraciones y nuevas dinámicas del emprendimiento **42**
6.1 Intención de emprender por sexo 42
6.2 Intención de emprender por grupo de edad 43
6.3 Intención de emprender e intención de migrar 44
6.4 Importancia de las herramientas digitales para los negocios 45

7. Consideraciones finales **48**

Referencias **50**

Anexos **53**

Agradecimientos

El equipo responsable del Informe nacional GEM 2025–2026 expresa su especial agradecimiento a todas las personas e instituciones que hicieron posible la recolección, el procesamiento y la coordinación de la información que sustenta este estudio.

Reconocemos la labor de Aldo Maneila y Rocío Ferrufino en la recolección de datos de campo, esfuerzo que aseguró la calidad y consistencia de la información de este estudio.

Agradecemos también a Alvin Portillo y Martín Velasco por su asistencia de investigación, especialmente en el procesamiento de resultados y el desarrollo analítico.

Nuestra gratitud se extiende a Paola Quezada por coordinar la Encuesta Nacional de Expertos (NES), facilitando la vinculación con actores clave del ecosistema y fortaleciendo el análisis del entorno emprendedor.

Asimismo, destacamos la gestión de Manuel Sánchez Masferrer, impulsor original del proyecto GEM en El Salvador, cuyas orientaciones y comentarios fueron fundamentales para este reporte.

Finalmente, se expresa un especial agradecimiento a la Delegación de la Unión Europea en El Salvador, a la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura y a la Escuela Superior de Economía y Negocios por su invaluable aporte para la realización de esta investigación, desarrollada en el marco del proyecto "Apoyo para el fortalecimiento, tecnificación y digitalización de micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME) y emprendimientos en El Salvador", también conocido como Proyecto Alice Lardé Conexión Creativa + Educación.

Presentación

En El Salvador, el emprendimiento continúa desempeñando un papel central en la vida económica y social del país. Para una proporción significativa de los hogares, emprender no es una actividad complementaria, sino la principal estrategia de generación de ingresos, adaptación frente a un mercado laboral desafiante y búsqueda de mejores condiciones de vida.

Cabe recordar que es difícil mejorar lo que no se puede medir. Por ello, contar con información actualizada resulta indispensable para comprender la naturaleza del emprendimiento y orientar adecuadamente las decisiones públicas.

Desde su incorporación al consorcio internacional Global Entrepreneurship Monitor (GEM) en 2012, El Salvador ha construido una trayectoria de medición que hoy permite analizar la actividad emprendedora no solo de manera puntual, sino también en perspectiva temporal. El Informe nacional GEM El Salvador 2025/26 da continuidad a este esfuerzo, integrando evidencia sobre tendencias en cuatro rondas de levantamiento y ofreciendo una visión actualizada del ecosistema emprendedor del país.

Los resultados de esta edición confirman que el emprendimiento en El Salvador es amplio, diverso y dinámico, con una presencia significativa tanto de iniciativas en etapas tempranas como de negocios establecidos. Al mismo tiempo, el informe pone en evidencia que el principal desafío no radica únicamente en la creación de nuevos emprendimientos, sino en su sostenibilidad y rentabilidad. En este sentido, destaca un cambio relevante respecto a ediciones anteriores: mientras que en el pasado la inseguridad y la criminalidad figuraban como factores centrales de cierre de negocios, en 2025 las limitaciones económicas y de rentabilidad emergen como el principal determinante del abandono o cese de actividades.

El reporte también revela dinámicas sociodemográficas clave. Las mujeres y las personas jóvenes concentran una parte sustantiva de la actividad emprendedora y de las intenciones de emprender, lo que posiciona al emprendimiento como un espacio fundamental para la inclusión económica y la movilidad social. Sin embargo, estas mismas poblaciones enfrentan mayores desafíos para la consolidación de sus negocios, lo que subraya la necesidad de políticas y programas sensibles a las brechas de género, edad y acceso a recursos.

Asimismo, esta edición incorpora nuevas dimensiones que reflejan los cambios en las aspiraciones y decisiones de la población. La relación entre la intención de emprender y la de migrar muestra que ambas operan, en muchos casos, como estrategias alternativas de generación de ingresos. De igual forma, se observa una creciente valoración de las herramientas digitales como apoyo a la comercialización y la operación de los negocios, pero también una brecha marcada en la adopción de tecnologías más avanzadas, como la inteligencia artificial, cuya utilidad aún es ampliamente desconocida entre los emprendimientos.

A los salvadoreños se les reconoce por la laboriosidad, el compromiso y el espíritu de servicio. Lo que se requiere es complementar esas cualidades con las competencias técnicas requeridas por el mercado global. La renovación continua es un principio que se debe fomentar en la cultura de trabajo para buscar siempre una mejor manera de hacer las cosas.

En conjunto, el Informe nacional GEM El Salvador 2025/26 ofrece un panorama actualizado del emprendimiento en el país, que invita a repensar las estrategias de apoyo más allá de la creación de negocios, al priorizar el fortalecimiento de capacidades productivas, el acceso a financiamiento, la transformación digital y la sostenibilidad de los emprendimientos existentes. Confiamos en que este informe contribuya al debate público, al diseño de políticas y a la toma de decisiones informadas, y en que sirva como una herramienta útil para los sectores público y privado, la academia y la cooperación internacional.

José Everardo Rivera Bonilla
Rector de la ESEN

Resumen ejecutivo

El Informe nacional del Global Entrepreneurship Monitor (GEM) El Salvador 2025–2026 ofrece una actualización integral sobre la dinámica emprendedora del país a partir de información representativa de la población adulta y de expertos del ecosistema. Los resultados confirman que el emprendimiento continúa siendo un componente central de la estructura económica y ocupacional salvadoreña, funcionando principalmente como estrategia de generación de ingresos frente a restricciones del mercado laboral formal.

En 2025, la tasa de actividad emprendedora temprana (TEA, por sus siglas en inglés) alcanza el 23.9 % de la población adulta, mientras que el 18.2 % corresponde a negocios establecidos, lo que sugiere una estructura relativamente equilibrada entre creación y consolidación empresarial. En perspectiva histórica, ambos indicadores muestran una tendencia al alza respecto a 2012, 2014 y 2016. En particular, la TEA supera los niveles observados en años anteriores, evidenciando un dinamismo creciente en la generación de nuevos emprendimientos. Por su parte, el incremento sostenido del emprendimiento establecido –que pasa de 9.4 % en 2012 a 18.2 % en 2025– sugiere una mayor proporción de negocios que han logrado superar las etapas iniciales de mayor riesgo, lo que constituye una señal positiva para la consolidación y resiliencia del tejido productivo.

No obstante, la sostenibilidad continúa siendo un desafío relevante. La tasa de abandono de negocios se ubica en 8.6 %, y la principal causa de cierre es la falta de rentabilidad (42.3 %), seguida por motivos personales o familiares (19.1 %) y dificultades de financiamiento (10.7 %). A diferencia de rondas anteriores del GEM, el delito deja de ser un factor predominante (2.3 %), lo que sugiere un cambio estructural en la composición de restricciones que enfrentan los emprendimientos: desde limitaciones de seguridad hacia limitaciones económicas.

El emprendimiento salvadoreño presenta un perfil sociodemográfico con una participación destacada de las mujeres en todas las etapas del proceso emprendedor. En 2025, las mujeres superan a los hombres tanto en emprendimientos nacientes (10.0 % frente a 8.7 %), nuevos (16.4 % frente a 12.0 %) y en la actividad emprendedora temprana total (TEA) (26.5 % frente a 20.7 %), así como en el total de personas emprendedoras (43.5 % frente a 40.1 %). Sin embargo, también presentaron una mayor proporción de cierres de negocios (9.3 % frente a 7.7 %), lo que se alinea con una

menor participación en emprendimientos establecidos (17 % vs 19.4 %). Por edad, la creación de negocios se concentra en jóvenes adultos (25–34 años), mientras que la permanencia tiende a aumentar en edades mayores, reflejando un ciclo de vida emprendedor en el que el inicio ocurre en etapas tempranas y la consolidación se da de manera progresiva.

En términos socioeconómicos, el emprendimiento en El Salvador continúa asociado en gran medida a condiciones de ingreso bajo. Aproximadamente el 95 % de las personas emprendedoras proviene de hogares con ingresos anuales inferiores a USD 11,000, y entre el 66 % y 79 % se identifican como autoempleadas, lo que confirma su carácter predominante como estrategia de subsistencia o autoocupación más que como expansión empresarial tradicional. Asimismo, aunque en términos absolutos la actividad emprendedora se concentra en personas con niveles educativos intermedios (reflejando la estructura educativa de la población), al analizar la participación dentro de cada nivel educativo se observa que la propensión a emprender es mayor entre quienes han alcanzado niveles educativos más altos. Este patrón sugiere la coexistencia de emprendimientos de subsistencia en segmentos más vulnerables y de emprendimientos más orientados a oportunidades en grupos con mayor capital humano.

El reporte también incorpora nuevas dimensiones vinculadas a aspiraciones y transformaciones estructurales. La intención de emprender es mayor entre quienes no planean migrar, mientras que el abandono es menor entre quienes consideran migrar, lo que sugiere que ambas decisiones operan como estrategias económicas sustitutas. En materia tecnológica, aunque las herramientas digitales básicas son reconocidas, la inteligencia artificial presenta baja valoración práctica, evidenciando brechas de adopción en pequeños negocios.

En síntesis, los resultados indican que El Salvador posee un ecosistema emprendedor dinámico en la creación de negocios, pero con limitaciones estructurales en productividad, financiamiento y escalamiento. El principal desafío de política pública no radica únicamente en promover más emprendimientos, sino en fortalecer su sostenibilidad mediante acceso a financiamiento, digitalización y reducción de vulnerabilidades socioeconómicas.

> "The entrepreneur always searches for change, responds to it, and exploits it as an opportunity"
>
> *- Peter F. Drucker, Innovation and Entrepreneurship (1985)*



1. Introducción

Desde su incorporación al consorcio Global Entrepreneurship Monitor (GEM) en 2012, El Salvador ha contado con una fuente sistemática y comparable de información para analizar la dinámica del emprendimiento en el país. A través de las ediciones nacionales de 2012, 2014–2015 y 2019–2020 (Sánchez Masferrer, 2012, 2015 y 2025), el proyecto GEM ha permitido caracterizar la evolución de la actividad emprendedora, sus motivaciones, las condiciones del entorno y los principales desafíos que enfrentan las personas que emprenden, en un contexto marcado por limitaciones estructurales del mercado laboral, bajo crecimiento económico y elevados niveles de informalidad.

Los resultados de estas ediciones han mostrado de manera consistente que el emprendimiento constituye un componente central de la estructura productiva y ocupacional del país. Al mismo tiempo, han puesto en evidencia una dinámica caracterizada por una alta incidencia de emprendimientos en etapa temprana, una proporción significativa de emprendimiento por necesidad y una elevada tasa de abandono de negocios, lo que plantea retos relevantes en términos de sostenibilidad, productividad y generación de empleo de calidad. Estos hallazgos han servido como insumo para el debate público, el diseño de políticas y la reflexión académica en torno al rol del emprendimiento como herramienta de desarrollo económico y social.

El Informe nacional GEM El Salvador 2025–2026 da continuidad a este esfuerzo de medición y análisis, retomando la metodología estandarizada del GEM, basada en la Encuesta a la Población Adulta (APS) y la Encuesta Nacional de Expertos (NES), lo que permite comparar los resultados del país tanto en el tiempo como con otras economías participantes.

En esta edición, el análisis se inscribe en un entorno global marcado por tensiones geopolíticas, presiones climáticas, transformaciones tecnológicas aceleradas, cambios demográficos y reconfiguraciones en los mercados laborales y en las cadenas globales de valor. En este contexto, el emprendimiento ha adquirido un papel creciente como mecanismo de adaptación económica, generación de oportunidades y fortalecimiento de la resiliencia de los sistemas productivos (Reporte global GEM 2025–2026).

A nivel global, el último reporte de GEM muestra que, aunque las tasas de emprendimientos nuevos se mantienen altas, aún hay un fuerte desafío en la consolidación de los negocios en el mediano y largo plazo, principalmente por restricciones asociadas al financiamiento, desarrollo de capacidades empresariales y los ecosistemas emprendedores. De igual manera, el reporte global destaca una mayor heterogeneidad en el perfil de los emprendedores, con grupos poblacionales jóvenes, mujeres y migrantes ganando cada vez más terreno en el plano emprendedor.

Desde una perspectiva comparativa internacional, el proyecto GEM clasifica a las economías participantes según su nivel de ingreso per cápita, lo que permite contextualizar los resultados nacionales dentro de grupos de referencia homogéneos. En la edición global correspondiente al ciclo 2025-2026, la agrupación se hizo en dos grandes categorías: ingresos medios e ingresos altos. A su vez, cada una de estas categorías se subdivide en dos grupos adicionales: lower middle (medio-bajo) y upper middle (medio-alto) dentro de las economías de ingreso medio, y lower high (alto-bajo) y upper high (alto-alto) dentro de las economías de ingreso alto. La Tabla 1 presenta la distribución de las economías participantes en la edición 2025-2026, las cuales se subagrupan en otras dos categorías adicionales: las de menor y mayor ingreso.

En el caso de El Salvador, esta clasificación resulta especialmente relevante, dado que el país se ubica dentro del grupo de economías de ingreso medio-bajo, caracterizadas por una coexistencia de emprendimientos de subsistencia y emprendimientos orientados a la oportunidad, así como por desafíos persistentes en materia de productividad, formalización y acceso a recursos (Sánchez Masferrer, 2020; Fairlie y Fossen, 2019). La literatura internacional muestra que el emprendimiento por necesidad suele surgir como respuesta a la escasez de empleo, mientras que el orientado a la oportunidad está asociado a proyectos con mayor potencial de crecimiento y desarrollo económico. En este sentido, el nuevo levantamiento de información ofrece la oportunidad de actualizar el diagnóstico sobre la actividad emprendedora y evaluar la evolución de las condiciones del entorno emprendedor desde la última medición nacional.

Siguiendo la tradición de los reportes anteriores, este documento adopta una aproximación centrada en las personas que emprenden, reconociendo la heterogeneidad del fenómeno emprendedor y evitando reducirlo a un único indicador. El análisis distingue entre las distintas etapas del ciclo del emprendimiento, las motivaciones que impulsan la decisión de iniciar un negocio y las aspiraciones asociadas a su crecimiento y consolidación. De este modo, el reporte busca aportar evidencia que permita comprender no solo cuántas personas emprenden en El Salvador, sino también en qué condiciones lo hacen y con qué perspectivas de sostenibilidad.

Tabla 1. Economías participantes en 2025 por grupo de ingreso (PIB per cápita)

Ingreso medio PIB pc<=50,000 USD		Ingreso alto PIB pc>=50,000 USD	
Bajos	Altos	Bajos	Altos
Argelia*	Argentina	Chipre	Austria*
Angola	Chile	Francia	Baréin
Brasil	Costa Rica	Israel	Canadá
Ecuador	Croacia	Italia	Finlandia
Egipto	Estonia	Japón*	Alemania
El Salvador	Hungría	Lituania	Luxemburgo
Guatemala	Letonia	Polonia	Países Bajos
India	México	Puerto Rico	Noruega
Jordania	Omán	República de Corea	Catar
Marruecos*	Rumanía	Eslovenia	Arabia Saudita
Perú	República Eslovaca	España	Suecia
Sudáfrica	Uruguay*	Taiwán	Suiza
Tailandia	Venezuela	Reino Unido	Emiratos Árabes Unidos
			Estados Unidos

Nota: Los países marcados con asterisco (*) participaron únicamente en la Encuesta Nacional de Expertos (NES).

Fuente: Reporte global GEM 2025–2026.

La estructura del informe refleja estos objetivos. Tras esta introducción, se presenta el marco conceptual y metodológico del proyecto GEM. A continuación, se analizan los principales resultados de la actividad emprendedora en El Salvador en comparación con el contexto regional y global. Los capítulos siguientes profundizan en las características de las personas emprendedoras, sus motivaciones y percepciones, así como en la valoración del entorno emprendedor a partir de la opinión de expertos. Por último, el informe cierra con una síntesis de los principales hallazgos y algunas reflexiones orientadas a la discusión de políticas y programas de apoyo al emprendimiento.

En conjunto, este reporte busca contribuir a una comprensión más precisa y actualizada del emprendimiento en El Salvador, ofreciendo evidencia rigurosa que sirva de base para la toma de decisiones y el diseño de intervenciones orientadas a fortalecer el aporte del emprendimiento al desarrollo económico y social del país.

2. El marco analítico del emprendimiento en el GEM y metodología del estudio

2.1 El proyecto Global Entrepreneurship Monitor (GEM)

El Global Entrepreneurship Monitor (GEM) es el proyecto de investigación académica más amplio y sostenido a nivel mundial sobre el fenómeno del emprendimiento. Desde su creación en 1999, el GEM ha desarrollado un marco conceptual y metodológico común que permite medir, analizar y comparar la actividad emprendedora entre países y a lo largo del tiempo, con base en información primaria recolectada directamente de las personas y de expertos nacionales.

El enfoque del GEM se distingue de otros estudios sobre emprendimiento y clima de negocios por su énfasis en las personas que emprenden, más que en las empresas como unidades productivas. Esta aproximación permite capturar un espectro amplio de iniciativas emprendedoras, incluyendo aquellas que no se encuentran formalizadas, que operan a pequeña escala o que se encuentran en etapas tempranas del ciclo de vida del negocio, características especialmente relevantes en economías de ingreso medio como El Salvador.

2.2 Cómo se define el emprendimiento en el GEM

El GEM adopta una definición amplia de emprendimiento, entendida como todo intento de iniciar un nuevo negocio o crear una nueva oportunidad económica, ya sea mediante el autoempleo, la creación de una nueva organización o la expansión de un negocio existente, llevado a cabo por una persona o un grupo de personas (GEM, 2025).

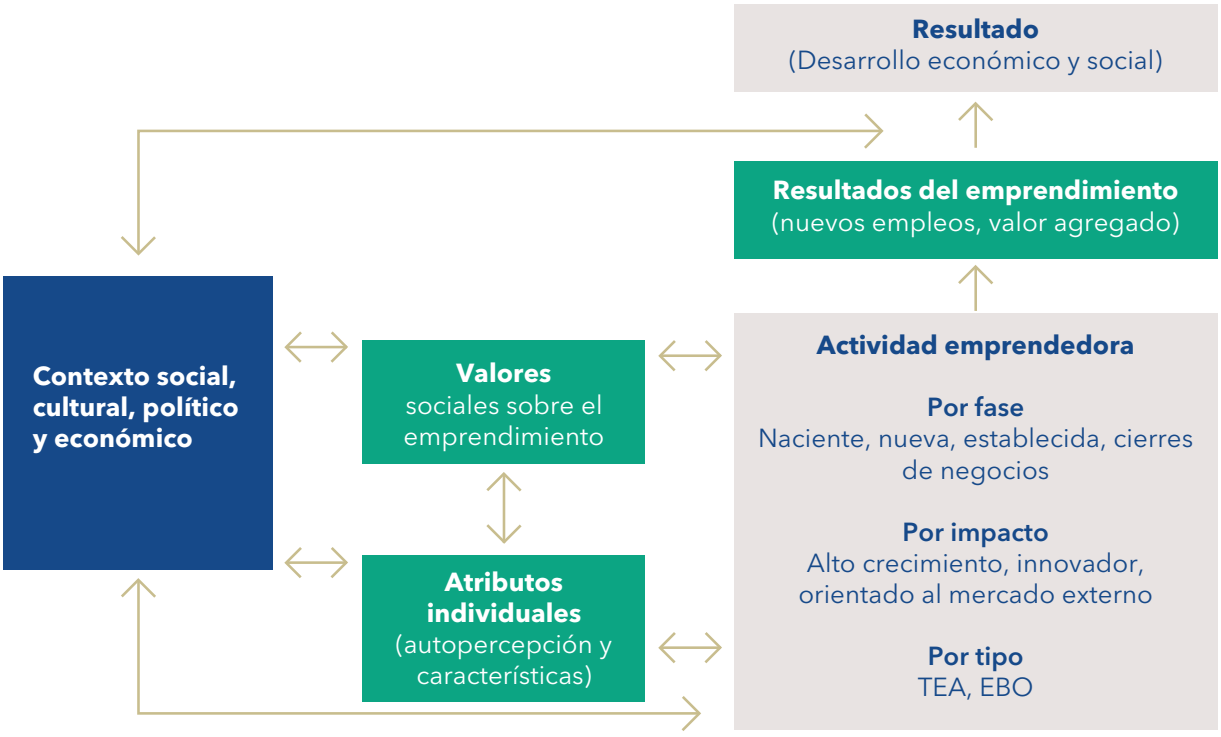
Esta definición reconoce la heterogeneidad del fenómeno emprendedor y permite analizar distintas motivaciones, capacidades y contextos. En particular, el GEM distingue entre emprendimientos motivados por la necesidad, asociados a la falta de alternativas laborales, y aquellos motivados por la oportunidad, orientados a mejorar ingresos, lograr independencia o aprovechar nichos de mercado. Ambos tipos de emprendimiento coexisten en economías como la salvadoreña y cumplen funciones económicas y sociales diferenciadas.

2.3 El marco conceptual del emprendimiento en el GEM

El marco analítico del GEM concibe el emprendimiento como un proceso que se desarrolla dentro de un entorno social, económico, institucional y cultural específico. La actividad emprendedora es el resultado de la interacción entre:

- Atributos individuales de las personas (edad, género, nivel educativo, percepciones, motivaciones y capacidades).
- Valores sociales relacionados con el emprendimiento (estatus social, tolerancia al riesgo, percepción del fracaso).
- Condiciones del entorno emprendedor, que incluyen factores como el acceso a financiamiento, la educación y capacitación, la infraestructura física y comercial, las políticas públicas, la apertura de mercados y las normas sociales y culturales.

Figura 1. Marco conceptual del emprendimiento en el Global Entrepreneurship Monitor



Fuente: Global Entrepreneurship Monitor (GEM), Reporte global 2025/2026.

La figura 1 presenta de manera esquemática el marco conceptual del emprendimiento utilizado por el GEM, el cual sirve de referencia para la interpretación de los resultados tanto a nivel global como nacional.

Este marco permite vincular la actividad emprendedora con los resultados económicos y sociales, tales como la generación de ingresos, empleo y valor agregado, y facilita el análisis comparado entre países con distintos niveles de desarrollo económico.

En línea con el enfoque utilizado en los reportes globales recientes, el GEM clasifica a las economías según su nivel de ingreso y etapa de desarrollo, reconociendo que la naturaleza, intensidad y calidad del emprendimiento varían de manera sistemática entre economías de ingreso bajo, medio y alto. Esta clasificación es fundamental para interpretar adecuadamente los resultados nacionales y situarlos dentro de grupos de referencia comparables.

2.4 Las etapas del proceso emprendedor

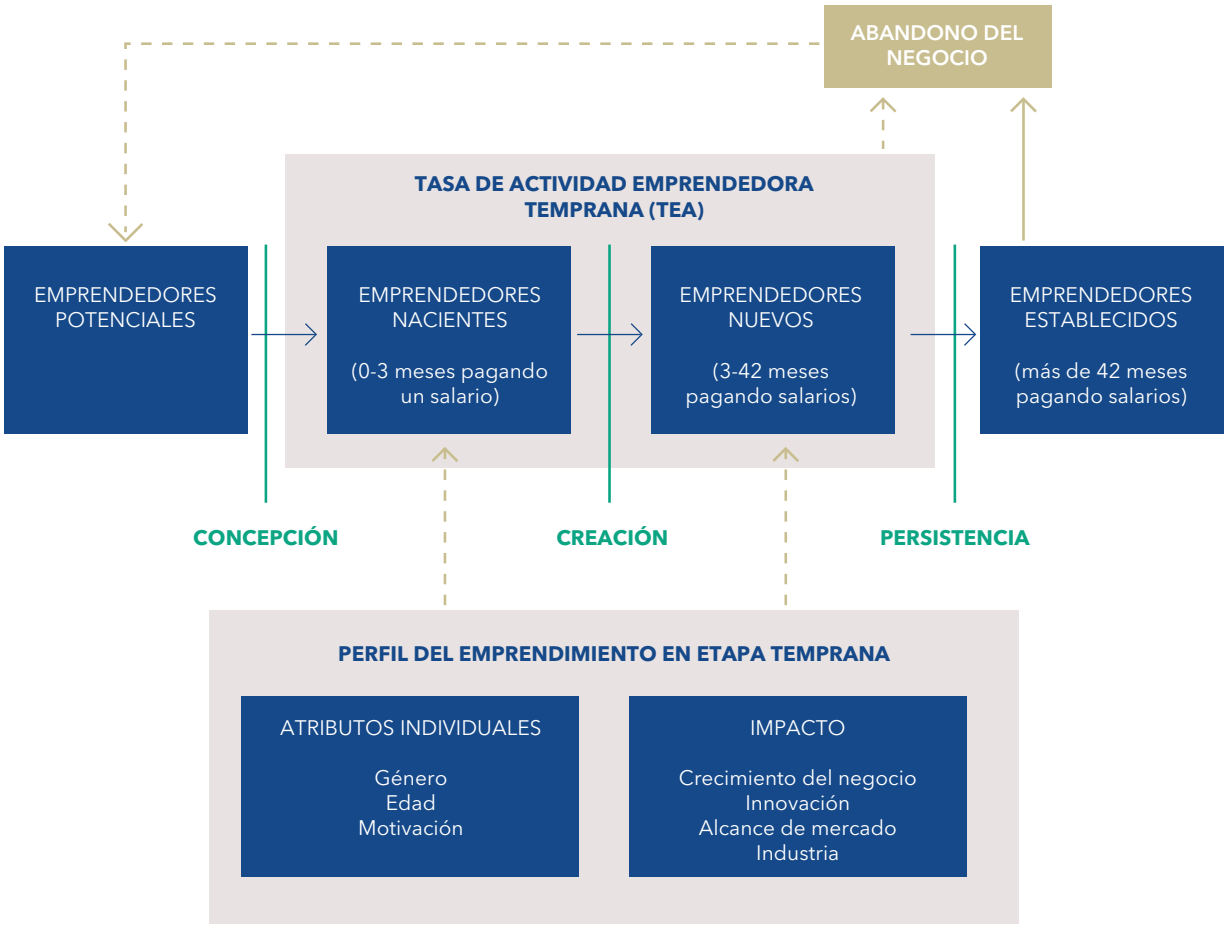
El GEM entiende el emprendimiento como un proceso dinámico que atraviesa distintas etapas a lo largo del ciclo de vida del negocio. En función de criterios temporales y operativos, se identifican las siguientes categorías:

- **Emprendedores potenciales:** Personas que manifiestan actitudes favorables hacia el emprendimiento y perciben oportunidades, pero que aún no han iniciado acciones concretas para crear un negocio.
- **Emprendedores nacientes:** Personas que han iniciado acciones para poner en marcha un negocio y han incurrido en gastos o inversiones, pero cuyos negocios aún no han generado ingresos por más de tres meses.
- **Emprendedores nuevos:** Personas cuyos negocios han generado ingresos por un período de entre tres y cuarenta y dos meses.
- **Emprendedores establecidos:** Personas que poseen y gestionan un negocio con más de cuarenta y dos meses de operación.
- **Abandono del negocio:** Personas que han cerrado, vendido o transferido un negocio en los últimos doce meses.

El principal indicador utilizado por el GEM es la tasa de actividad emprendedora temprana (TEA), que agrupa a los emprendedores nacientes y nuevos y refleja el nivel de dinamismo emprendedor de una economía en un momento determinado.

La figura 2 ilustra las distintas etapas del proceso emprendedor y su relación con los principales indicadores utilizados por el GEM.

Figura 2. Etapas del proceso emprendedor y principales indicadores del GEM



Fuente: Global Entrepreneurship Monitor (GEM), Reporte global 2025/2026.

2.5 Metodología del estudio

El reporte nacional 2025–2026 se sustenta en dos instrumentos principales, ambos estandarizados por el consorcio internacional GEM:

- Encuesta a la Población Adulta (APS)
- Encuesta Nacional de Expertos (NES)

La metodología estandarizada permite que los indicadores obtenidos para El Salvador sean comparables con los de otras economías participantes y con ediciones nacionales previas.

2.5.1 Encuesta a la Población Adulta (APS): población objetivo y cobertura

La APS se aplica a personas de 18 a 64 años residentes en viviendas particulares a nivel nacional. Se excluyen personas en hogares colectivos o instituciones (cárceles, hospitales, cuarteles u otros), en línea con los lineamientos GEM.

La muestra se diseñó para garantizar representatividad nacional y para dominios analíticos clave. En el anexo 1 se evidencia la distribución de los segmentos censales que fueron seleccionados aleatoriamente. Con esto en mente, en particular, se consideró inferencia por:

- Urbano/rural (dos dominios)
- Regiones estadísticas (AMSS y regiones Central I, Central II, Occidental y Oriental)
- Sexo (mujer/hombre)
- Grupos de edad (18–29, 30–49, 50–64) para fines de ponderación

Diseño muestral y selección

El diseño muestral de la APS fue probabilístico, estratificado y multietápico, empleando como unidades primarias de muestreo (UPM) los segmentos censales definidos por la DIGESTYC, con selección proporcional al tamaño (PPT).

Las etapas principales fueron:

- Selección de UPM (segmentos censales) con PPT.
- Selección sistemática de viviendas dentro de cada UPM.
- Selección aleatoria del adulto elegible dentro de la vivienda, siguiendo el procedimiento GEM (equivalente al método Kish), garantizando selección equiprobable.

Tamaño de muestra

La planificación metodológica estableció un tamaño de muestra de 2500 entrevistas a personas de 18 a 64 años. En la entrega final se contó con 2534 entrevistas completas, superando la meta nacional y excediendo el mínimo técnico requerido por GEM (2000 observaciones completas).

2.5.2 Encuesta Nacional de Expertos (NES)

De manera complementaria a la APS, el GEM incorpora la Encuesta Nacional de Expertos (NES) para capturar la valoración de actores clave del ecosistema emprendedor sobre condiciones del entorno (financiamiento, políticas, programas, educación, transferencia tecnológica, infraestructura, apertura de mercados y normas sociales). Esta encuesta permite interpretar la actividad emprendedora a la luz de restricciones y habilitadores institucionales.

2.6 Nota metodológica sobre el uso de herramientas digitales

En la elaboración de este informe se utilizaron herramientas de inteligencia artificial como apoyo a tareas técnicas específicas, incluyendo la edición y mejora de la claridad del texto, así como la conversión de cuadros y tablas originalmente disponibles en formato de imagen a texto editable.

El uso de estas herramientas se limitó a funciones de apoyo editorial y procesamiento de información, sin sustituir el análisis, la interpretación de resultados ni el juicio técnico del equipo investigador. La responsabilidad sobre el contenido, los hallazgos y las conclusiones del informe recae exclusivamente en los autores.



3. El emprendimiento en el mundo

El Global Entrepreneurship Monitor (GEM) ofrece una perspectiva comparada única sobre la dinámica del emprendimiento a nivel internacional, permitiendo analizar cómo varía la actividad emprendedora entre economías con distintos niveles de desarrollo y en contextos económicos cambiantes. El Reporte global GEM 2025–2026 (GEM, 2026), titulado *From Uncertainty to Opportunity*, analiza el estado del emprendimiento en 53 economías participantes, en un contexto global caracterizado por transformaciones estructurales en la economía mundial, tensiones geopolíticas, presiones sobre los ingresos de los hogares, cambios en los mercados laborales y rápidas innovaciones tecnológicas.

El reporte destaca que, en este contexto de creciente incertidumbre, el emprendimiento se ha consolidado como un mecanismo relevante de adaptación económica y resiliencia social. En muchas economías, millones de personas recurren al emprendimiento como una forma de generar ingresos, aprovechar oportunidades de mercado o responder a cambios en las condiciones del empleo y la actividad económica.

Asimismo, el reporte subraya la relevancia creciente adquirida por la transformación digital en la dinámica emprendedora. El uso de herramientas digitales, plataformas en línea y tecnologías emergentes está modificando las formas en que los emprendedores identifican oportunidades, acceden a mercados y organizan sus modelos de negocio. Sin embargo, estas transformaciones también generan nuevas brechas entre aquellas economías y emprendimientos capaces de aprovechar estas tecnologías y aquellos que enfrentan limitaciones en términos de capacidades, infraestructura o acceso a financiamiento.

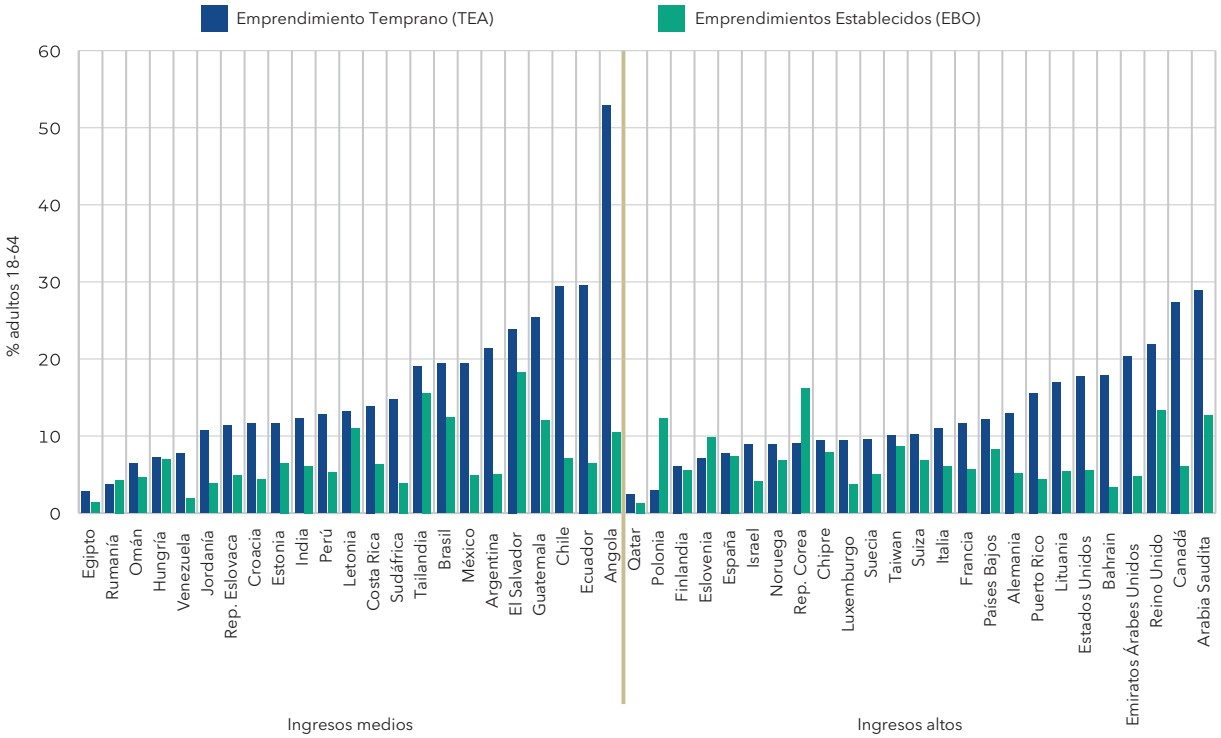
3.1 Niveles de actividad emprendedora a nivel global

El principal indicador utilizado por el GEM para medir la creación de nuevos negocios es la tasa de actividad emprendedora temprana (TEA), que refleja la proporción de adultos que están iniciando o gestionando un negocio con menos de 42 meses de operación. Complementariamente, el GEM mide los negocios establecidos (EBO, por sus siglas en inglés), correspondiente a emprendimientos que han superado dicha etapa inicial.

A nivel global, los resultados más recientes muestran una amplia variación en los niveles de actividad emprendedora entre economías y grupos de ingreso. En varias economías, más de una cuarta parte de la población adulta participa en actividades emprendedoras tempranas, mientras que en otras la proporción es mucho menor. En general, las economías de ingreso medio tienden a registrar mayores tasas de emprendimiento temprano, mientras que en muchas economías de ingreso alto la actividad emprendedora temprana es relativamente menor, aunque con mayores niveles de consolidación empresarial.

Esta distribución global se ilustra en la figura 3, que presenta simultáneamente las tasas de emprendimiento temprano (TEA) y de emprendimientos establecidos (EBO) como porcentaje de la población adulta en las economías participantes. La evidencia sugiere que, aunque el emprendimiento temprano continúa siendo dinámico en muchas economías, persisten brechas entre la creación de nuevos negocios y su consolidación como empresas establecidas, lo que constituye uno de los principales desafíos identificados por el GEM para los ecosistemas emprendedores.

Figura 3. Actividad emprendedora por nivel de ingreso de las economías



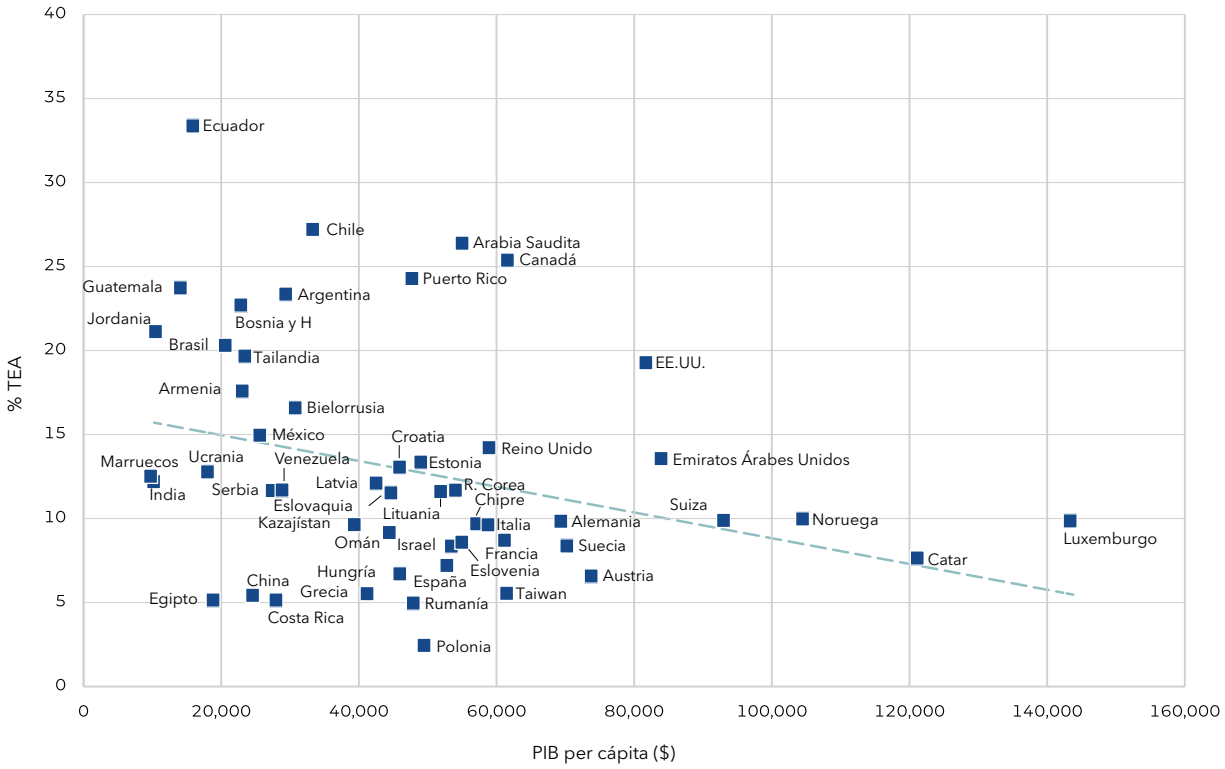
Fuente: Global Entrepreneurship Monitor (GEM), Global Report 2025–2026.

3.2 Emprendimiento y nivel de desarrollo económico

Una de las relaciones más analizadas en los reportes del Global Entrepreneurship Monitor (GEM) es la existente entre el nivel de desarrollo económico de las economías y la actividad emprendedora. La evidencia comparada muestra que el emprendimiento se manifiesta de manera distinta según el contexto económico, tanto en términos de su intensidad como de las motivaciones que lo impulsan.

La figura 5 muestra la relación entre la tasa de emprendimiento temprano (TEA) y el producto interno bruto (PIB) per cápita, evidenciando que las economías de menor ingreso tienden a presentar tasas más elevadas de emprendimiento temprano. Este patrón suele estar asociado a mercados laborales con menor capacidad de absorción de empleo formal, donde el emprendimiento cumple una función relevante como mecanismo de generación de ingresos.

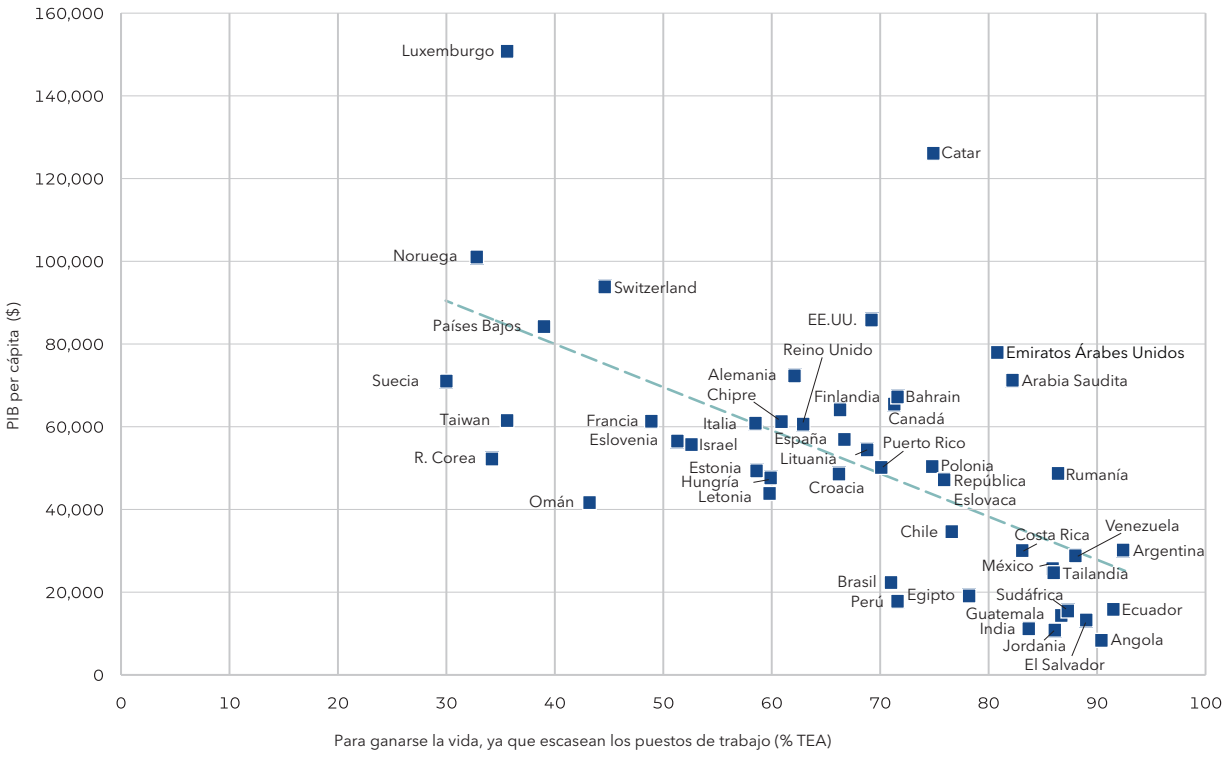
Figura 5. La relación entre el porcentaje de adultos que están iniciando o gestionando un nuevo negocio (TEA) y el producto interno bruto (PIB) per cápita de una economía



Fuente: Global Entrepreneurship Monitor (GEM), Global Report 2024/2025.

La figura 6 presenta la relación entre el nivel de ingreso de las economías y la proporción de emprendedores tempranos que declaran haber iniciado un negocio para generar ingresos debido a la escasez de empleo. En línea con los hallazgos del GEM 2025–2026, la evidencia sugiere que esta motivación es más frecuente en economías de menor ingreso, mientras que en economías de mayor ingreso el emprendimiento suele estar más asociado a la identificación de oportunidades de mercado.

Figura 6. Relación entre el porcentaje de emprendedores tempranos que emprenden para generar ingresos debido a la escasez de empleo y el PIB per cápita



Fuente: Global Entrepreneurship Monitor (GEM), Global Report 2025–2026.

No obstante, ambas figuras también ilustran heterogeneidad relevante entre países con niveles de ingreso similares, lo que indica que el emprendimiento no depende solo del nivel de desarrollo económico, sino también de factores institucionales, culturales y del entorno emprendedor.

3.3 Implicaciones para el análisis de El Salvador

Las tendencias globales identificadas por el GEM 2025–2026 proporcionan un marco de referencia fundamental para interpretar la situación del emprendimiento en El Salvador. Como economía de ingreso medio-bajo, el país comparte con otras economías una combinación de niveles relativamente elevados de actividad emprendedora temprana y bajas tasas de consolidación de los negocios, así como una presencia significativa de emprendimientos motivados por la necesidad de generar ingresos.

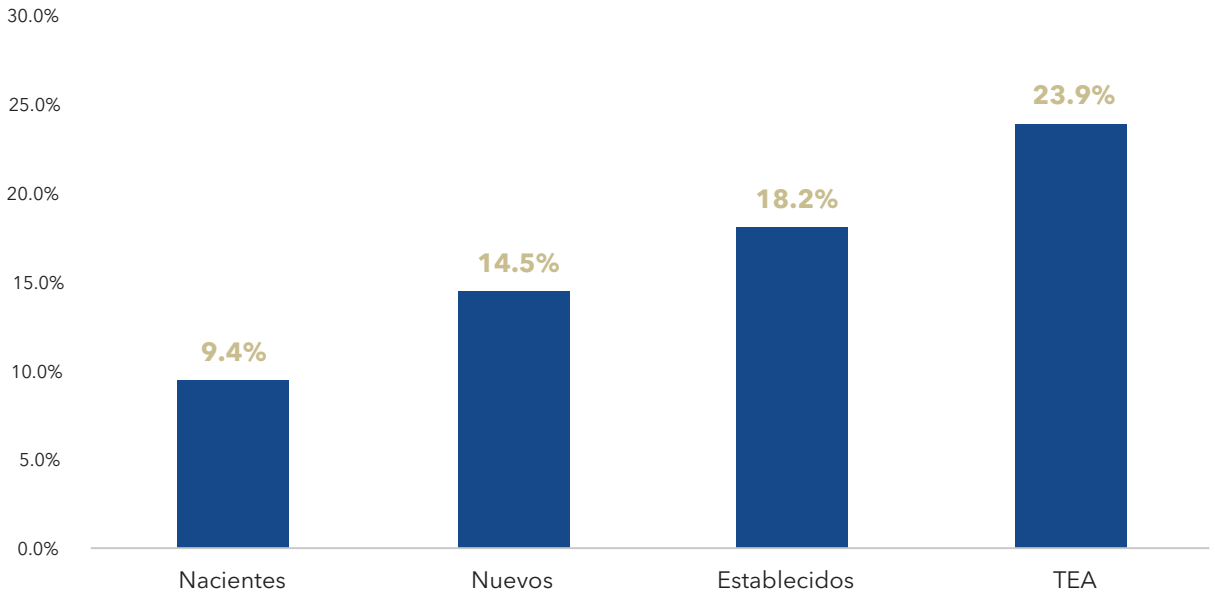
Este análisis comparado refuerza la necesidad de examinar el emprendimiento no solo desde la perspectiva de su creación, sino también desde su sostenibilidad, calidad y capacidad de generar empleo e ingresos en el tiempo. En los capítulos siguientes se analiza cómo estas dinámicas globales se manifiestan específicamente en el caso salvadoreño.

4. La medición del emprendimiento en El Salvador

4.1 Tipología del emprendimiento en el GEM

La principal distinción entre tipos de emprendedores en el proyecto GEM se basa en la fase del ciclo del negocio en la que se encuentra cada persona. A partir de criterios temporales definidos por el tiempo durante el cual el negocio ha generado ingresos (o ha pagado salarios), el GEM clasifica la actividad emprendedora en emprendimientos nacientes, nuevos, tempranos (TEA) y establecidos, y complementa el análisis con la medición del abandono o cierre de negocios en los últimos 12 meses.

Figura 7. Tasas de emprendimiento en El Salvador, 2025
(porcentaje de la población 18–64 años)



Fuente: Elaboración propia con datos de la APS de El Salvador (2025).

La figura 7 presenta la distribución de la población adulta (18 a 64 años) que se encuentra involucrada en actividades emprendedoras en 2025, por etapa del ciclo del negocio. Se observa que 23.9 % de la población adulta participa en emprendimiento temprano (TEA), compuesto por 9.4 % de emprendedores nacientes y 14.5 % de emprendedores nuevos.

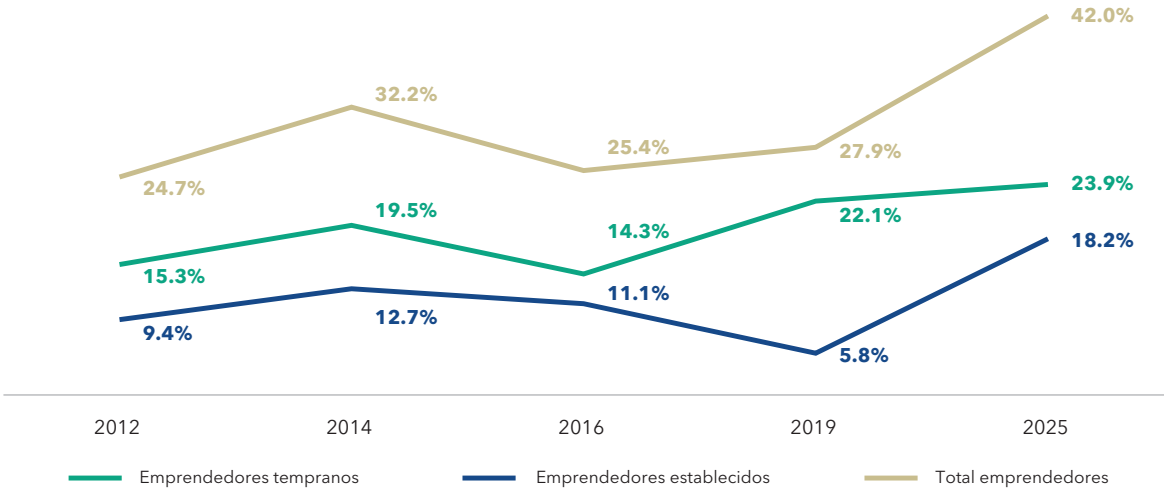
Asimismo, 18.2 % de la población se clasifica como emprendedores establecidos. Estos resultados muestran que una proporción alta de personas adultas participa en alguna fase activa del ciclo emprendedor, con una composición bastante balanceada entre emprendimientos en etapa temprana y negocios con mayor madurez: cerca de 1 de cada 4 adultos salvadoreños están iniciando un emprendimiento, mientras que 1 de cada 5 tienen un emprendimiento establecido.

Una primera lectura de estos resultados indica que, dentro de la actividad emprendedora temprana, las personas con negocios nuevos representan una proporción mayor que las iniciativas nacientes, lo que sugiere que una parte considerable de estos proyectos está avanzando más allá de la fase inicial de creación del negocio. No obstante, el elevado peso de la actividad emprendedora temprana en relación con los negocios establecidos continúa poniendo en evidencia los diversos desafíos asociados a la consolidación y sostenibilidad de los negocios en el tiempo, sobre todo en contextos donde el acceso a financiamiento, mercados y capacidades empresariales puede ser limitado.

4.2 Evolución de las tasas de emprendimiento (2012–2025)

Una de las ventajas del GEM es la posibilidad de comparar la evolución de indicadores en el tiempo. La figura 8 muestra la trayectoria de las tasas de emprendimiento temprano, establecido y total (temprano + establecido) para las rondas disponibles en El Salvador (2012, 2014, 2016, 2019 y 2025).

Figura 8. Evolución de las tasas de emprendimiento en El Salvador, 2012–2025 (porcentaje de la población 18–64 años)



Fuente: Elaboración propia con datos de la APS de El Salvador (2025) y Sánchez Masferrer (2012, 2015, 2020).

En términos de emprendimiento temprano (TEA), se observa un aumento entre 2012 (15.3 %) y 2014 (19.5 %), seguido de una reducción en 2016 (14.3 %), un repunte en 2019 (22.1 %) y un aumento en 2025 (23.9 %), último dato similar a economías vecinas como la de Guatemala (25.4 %). En paralelo, el emprendimiento establecido muestra un comportamiento oscilante en el periodo analizado, pasando de 9.4 % en 2012 a 12.7 % en 2014, con una leve reducción en 2016 (11.1 %) y otra mayor en 2019 (5.8 %), seguido de un incremento relevante en 2025 (18.2 %). Como resultado, el total de emprendedores se ubica en 42.1 % en 2025, por encima de 2019 (27.9 %) y cercano a los niveles altos observados en 2014 (32.2 %). En términos comparativos, estos niveles se ubican en rangos similares a los observados en economías latinoamericanas caracterizadas por alta actividad emprendedora, como Guatemala (37.4 %) y Chile (36.5 %).

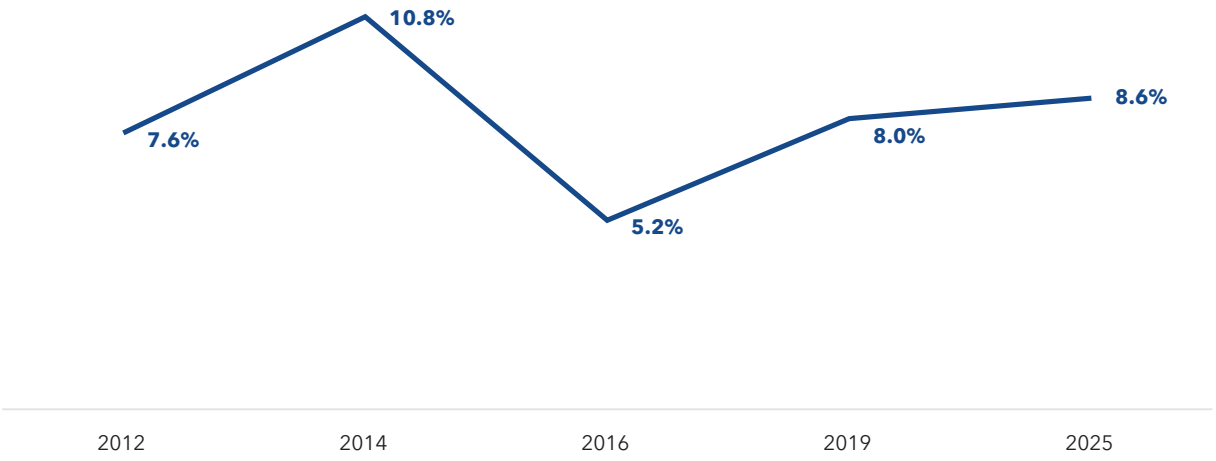
Desde una perspectiva descriptiva, el resultado 2025 combina dos señales relevantes. Por un lado, el aumento de la TEA refleja una intensificación en la creación de nuevos negocios y una elevada participación de la población adulta en actividades emprendedoras. Por otro lado, el crecimiento del emprendimiento establecido sugiere que una mayor proporción de iniciativas empresariales logra superar las fases iniciales de mayor riesgo y consolidarse como negocios con mayor trayectoria. Esto último es importante para interpretar la estabilidad del tejido emprendedor, dado que los negocios establecidos tienden a concentrar una mayor continuidad operativa y mayor potencial de sostener ingresos en el tiempo (Reynolds et al., 2005).

4.3 Abandono del negocio

Una medición complementaria clave para comprender la dinámica de esta actividad es la tasa de abandono o cierre de negocios, definida como el porcentaje de personas adultas (18–64) que en los últimos 12 meses ha dejado de estar involucrada en un negocio, ya sea por cierre definitivo, venta o transferencia.

La figura 9 presenta la evolución de esta tasa para las rondas disponibles. Se observa que El Salvador registra un patrón variable a lo largo del tiempo: 7.6 % (2012), un máximo en 2014 (10.8 %), una reducción significativa en 2016 (5.2 %), y un nuevo incremento en 2019 y 2025 (8 % y 8.6 %, respectivamente). Del dato más reciente, el 83% de los emprendedores cerraron definitivamente el negocio, mientras que el 17% restante, aunque lo abandonó, lo entregó a otra persona.

Figura 9. Evolución de la tasa de abandono del negocio en El Salvador, 2012–2025 (porcentaje de la población 18–64 años)



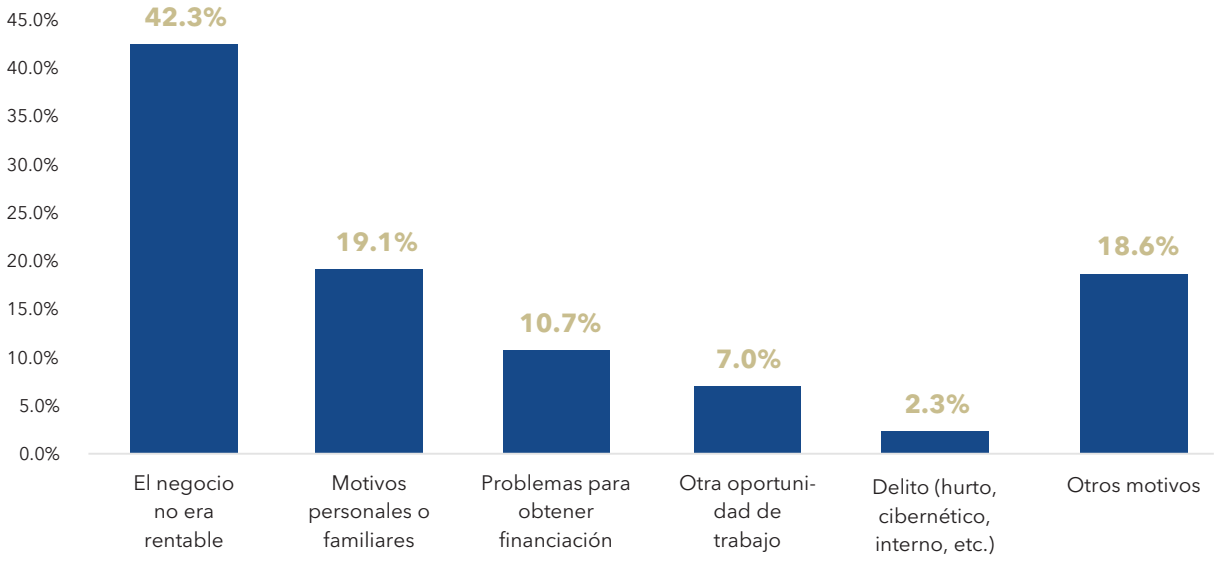
Fuente: Elaboración propia con datos de la APS de El Salvador (2025).

Esta cifra sugiere que el cierre/abandono de negocios continúa siendo un componente relevante de la dinámica emprendedora. Una tasa elevada de abandono no necesariamente implica un fracaso empresarial; en algunos casos puede reflejar reacomodos ocupacionales, cambios de actividad, transferencia del negocio o movilidad hacia oportunidades alternativas. Sin embargo, cuando se mantiene alta de forma persistente, su magnitud suele ser coherente con un entorno en el que la sostenibilidad de los negocios enfrenta restricciones (Geroski, 1995).

4.4 Razones de cierre o abandono del negocio

La figura 10 presenta las razones reportadas para el cierre o abandono de negocios en 2025. La causa más frecuente continúa siendo la falta de rentabilidad: 42.3 % de las personas señala que el negocio no era rentable. Le siguen los motivos personales o familiares (19.1 %), y, en tercer lugar, se ubican los problemas para obtener financiación (10.7 %), seguidos por otra oportunidad de trabajo (7.0 %). Por último, el delito (hurto, cibernético, interno, entre otros) es reportado como motivo de cierre solo en 2.3 % de los casos.

Figura 10. Razones para el cierre o abandono del negocio en El Salvador, 2025 (porcentaje de quienes abandonaron/cerraron)



Fuente: Elaboración propia con datos de la APS de El Salvador (2025).

Este último resultado contrasta con las ediciones previas del estudio GEM en El Salvador, en donde la incidencia del delito como razón de cierre es mucho menor. En rondas anteriores, este factor llegó a representar porcentajes superiores al 20 % de las razones de abandono del negocio, reflejando un entorno donde la criminalidad y la extorsión constituían una restricción significativa para la continuidad empresarial.

La literatura muestra que la inseguridad reduce la inversión y la permanencia de las firmas cuando alcanza niveles elevados (Gaviria, 2002), pero también que la actividad económica puede atraer organizaciones criminales al generar nuevas oportunidades de extracción de rentas, como evidencia reciente para El Salvador (Baires et al., en elaboración). En contraste, el resultado de 2025 (2.3 %) sugiere un cambio notable en la composición de los factores asociados al cierre, desplazando el peso explicativo hacia variables económicas (principalmente la rentabilidad) y decisiones personales o familiares.

Este cambio no implica que los desafíos de seguridad hayan desaparecido del entorno empresarial, pero sí indica que, en 2025, las limitaciones económicas y financieras adquieren un papel mucho más dominante en la explicación del cierre de negocios, lo cual tiene implicaciones relevantes para el diseño de políticas orientadas a la sostenibilidad y consolidación del emprendimiento.



5. Las características de los emprendedores salvadoreños

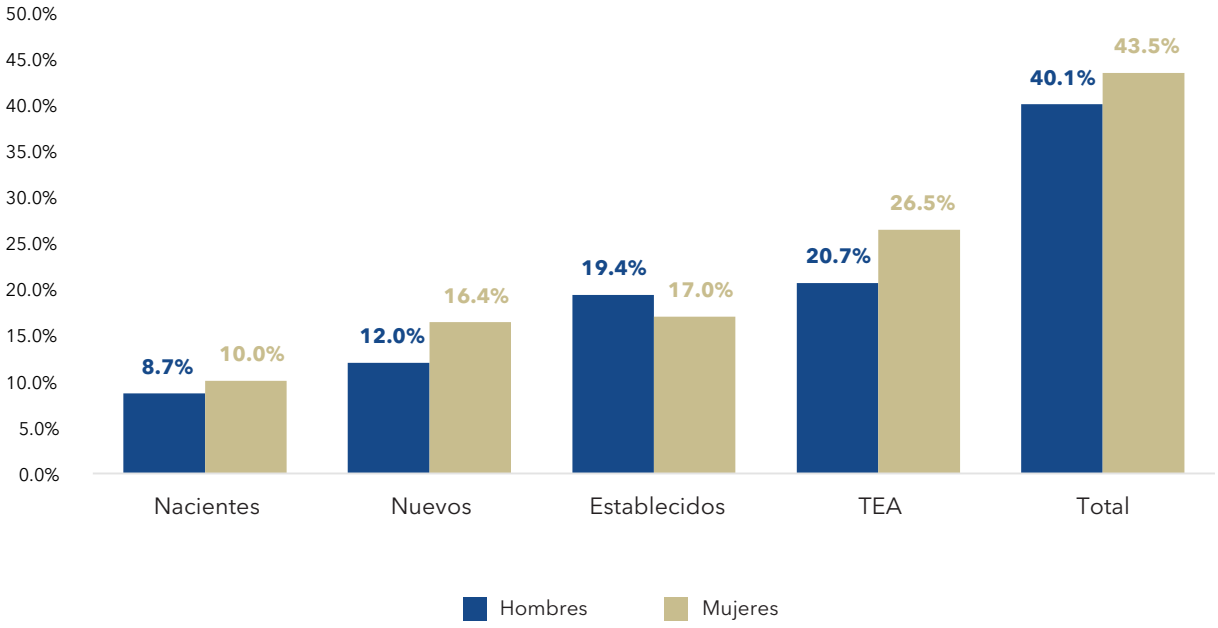
5.1 Género

El análisis del emprendimiento por género permite identificar diferencias relevantes en la participación, permanencia y resultados de hombres y mujeres a lo largo del ciclo emprendedor. En el marco del GEM, estas diferencias se analizan tanto en las etapas de emprendimiento como en los procesos de cierre o abandono de negocios, lo cual ofrece una visión más completa de las dinámicas de género en el ecosistema emprendedor.

5.1.1 Participación por tipo de emprendimiento

La figura 11 muestra la distribución del tipo de emprendimiento por sexo en El Salvador para 2025. Los resultados indican que las mujeres presentan una mayor participación relativa en las etapas tempranas del emprendimiento, comportamiento que se revierte al analizar etapas más maduras del proceso emprendedor.

Figura 11. Tipo de emprendimiento por sexo (%)



Fuente: Elaboración propia con datos de la APS de El Salvador (2025).

En el caso de los emprendimientos nacientes, el 10.0 % de las mujeres adultas reporta estar iniciando un negocio, frente al 8.7 % de los hombres. Una tendencia similar se observa entre los emprendedores nuevos, donde la participación femenina alcanza 16.4 %, superando el 12.0 % registrado entre los hombres.

En las etapas de mayor madurez empresarial se observa un patrón distinto. La presencia relativa de las mujeres es menor en la etapa de negocios establecidos. Mientras que el 19.4 % de los hombres participa en emprendimientos establecidos, la proporción entre las mujeres solo es del 17.0 %. Este contraste sugiere que, si bien las mujeres muestran una fuerte participación en la creación de nuevos negocios, enfrentan mayores dificultades para consolidar sus emprendimientos en el tiempo. Es decir, a pesar de que las mujeres

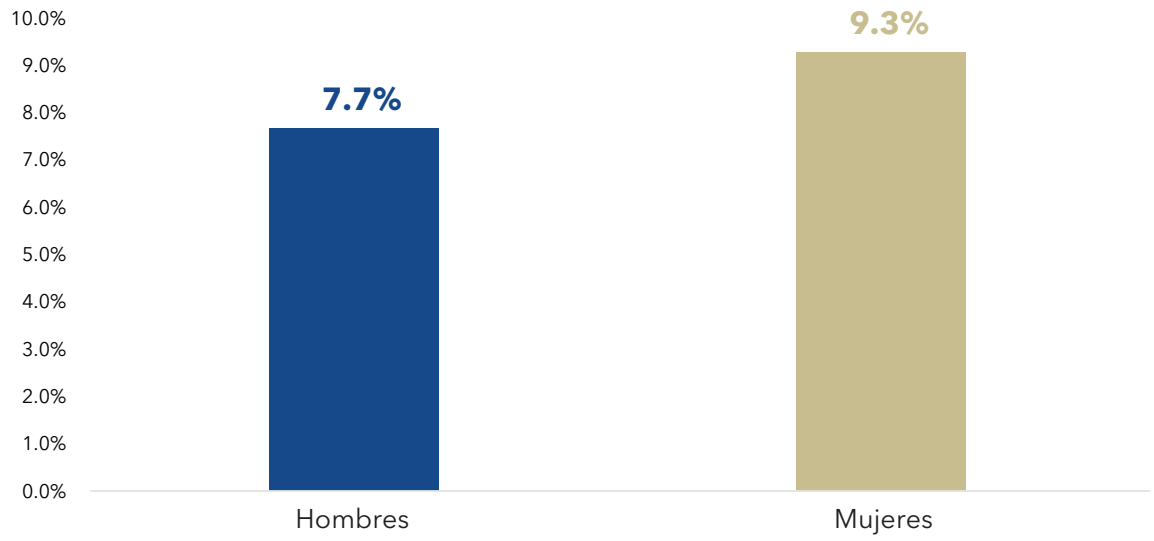
representan una mayor presencia en el ciclo emprendedor (43.5 %) versus los hombres (40.1 %), persisten brechas de género en la transición desde las etapas iniciales hacia negocios más maduros y establecidos. Finalmente, la alta participación femenina en el emprendimiento, sobre todo en las fases tempranas, es consistente con contextos donde el emprendimiento cumple un papel relevante como estrategia de generación de ingresos y conciliación con responsabilidades familiares y del hogar (Minniti y Naudé, 2010; Jennings y Brush, 2013; Global Entrepreneurship Monitor, 2023).

5.1.2 Cierre o abandono del negocio por sexo

La figura 12 presenta la tasa de cierre o abandono de negocios en la población adulta según sexo. Los resultados muestran que 9.3 % de las mujeres adultas reporta haber cerrado o abandonado un negocio en el último año, mientras que entre los hombres esta proporción alcanza 7.7 %. Estos resultados indican que la incidencia de cierres empresariales es un poco mayor entre las mujeres que entre los hombres.

Esta diferencia es consistente con la participación femenina observada en las distintas etapas del emprendimiento, en las cuales se reflejaban condiciones diferenciadas de vulnerabilidad en la sostenibilidad de los negocios liderados por mujeres. Factores como menor acceso a financiamiento, mayor carga de trabajo no remunerado, menor disponibilidad de redes de apoyo empresarial y una mayor concentración en sectores de baja rentabilidad pueden influir en una mayor probabilidad de cierre (Bruhn, 2009; Jennings y Brush, 2013).

Figura 12. Cierres de negocios por sexo (%)



Fuente: Elaboración propia con datos de la APS de El Salvador (2025).

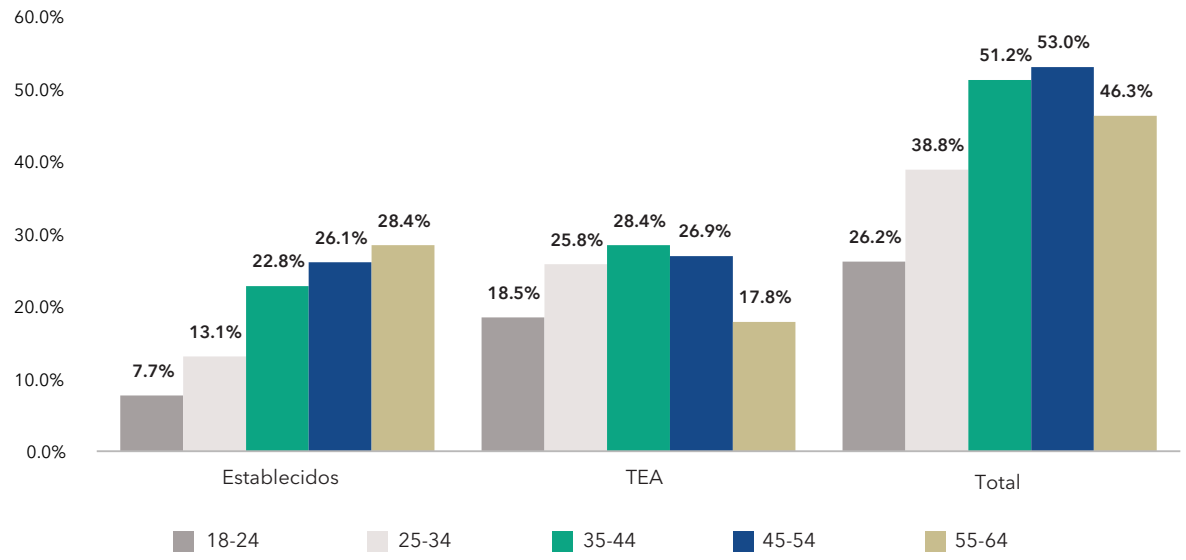
La combinación de alta participación femenina en el emprendimiento y mayor proporción de cierres entre mujeres sugiere que, si bien las mujeres desempeñan un papel central en la dinámica emprendedora del país, enfrentan desafíos estructurales para la consolidación y permanencia de sus negocios.

5.2 Edad

La figura 13 muestra la participación en las distintas etapas del ciclo emprendedor según grupos de edad, medida como el porcentaje de personas dentro de cada cohorte que se encuentran involucradas en actividades emprendedoras. En términos de emprendimiento temprano (TEA), las mayores tasas se observan en los grupos de 35 a 44 años (28.4 %) y 45 a 54 años (26.9 %), seguidos por el grupo de 25 a 34 años (25.8 %). En contraste, los jóvenes de 18 a 24 años (18.5 %) y los adultos de 55 a 64 años (17.8 %) presentan niveles niveles más bajos de actividad temprana.

Al considerar el total de personas involucradas en alguna etapa del emprendimiento, también se observa una mayor incidencia en los grupos de edad intermedia y avanzada. Mientras que el 26.2 % de las personas de 18 a 24 años participa en alguna fase del emprendimiento, esta proporción aumenta a 38.8 % entre 25 y 34 años, 51.2 % entre 35 y 44 años y alcanza su nivel máximo en el grupo de 45 a 54 años (53.0 %), antes de disminuir ligeramente entre los adultos de 55 a 64 años (46.3 %).

Figura 13. Participación en el ciclo emprendedor por grupo de edad (%)



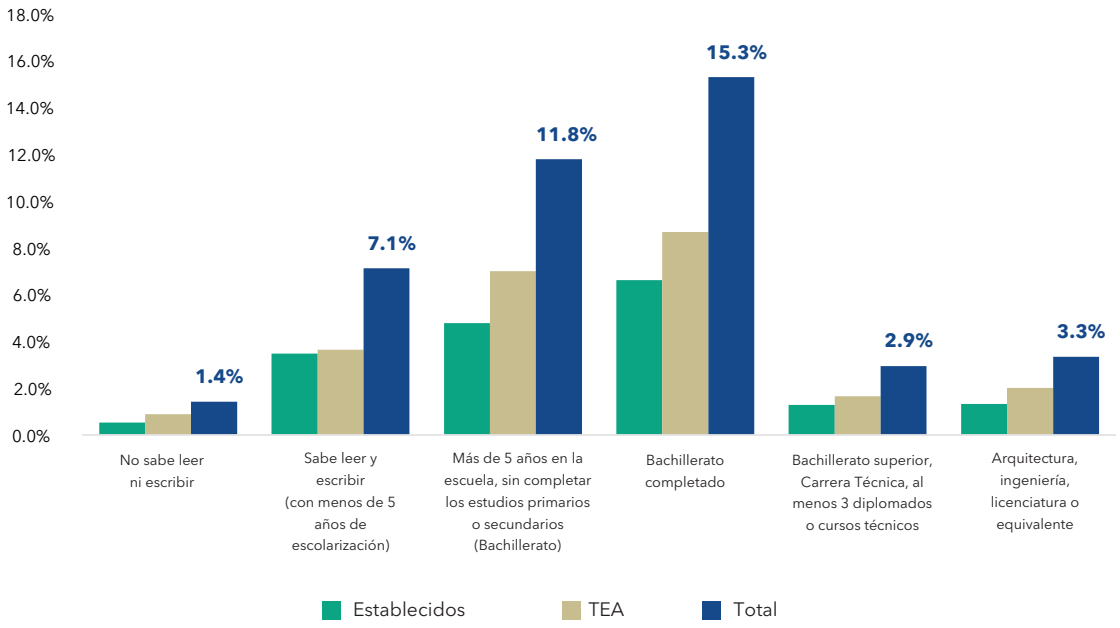
Fuente: Elaboración propia con datos de la APS de El Salvador (2025).

Estos resultados sugieren que la actividad emprendedora tiende a intensificarse a lo largo de la vida laboral, en donde a edades tempranas y medias hay un alto dinamismo en la creación de nuevos negocios, mientras que hay una mayor consolidación de los emprendimientos en los grupos de mayor edad, lo que refleja trayectorias diferenciadas a lo largo del ciclo de vida (Lévesque y Minniti, 2006; GEM, 2023).

5.3 Nivel educativo

El nivel educativo constituye un factor clave para comprender la participación en el emprendimiento, ya que influye en las capacidades para identificar oportunidades, gestionar negocios, acceder a financiamiento y sostener actividades productivas en el tiempo. En el marco del GEM, el análisis por nivel educativo permite observar cómo se distribuye la actividad emprendedora entre distintos segmentos de la población adulta. La figura 14 presenta la participación porcentual de la población en el emprendimiento en El Salvador según nivel educativo, considerando las dos categorías del proceso emprendedor (emprendimientos establecidos y emprendimiento temprano (TEA)). Se puede observar que el patrón es similar entre ambas categorías, habiendo una correlación positiva entre el nivel educativo y la participación emprendedora hasta el bachillerato, lo cual se revierte para niveles de educación superior.

Figura 14. Participación de la fuerza emprendedora respecto a la población total adulta por nivel educativo (%)

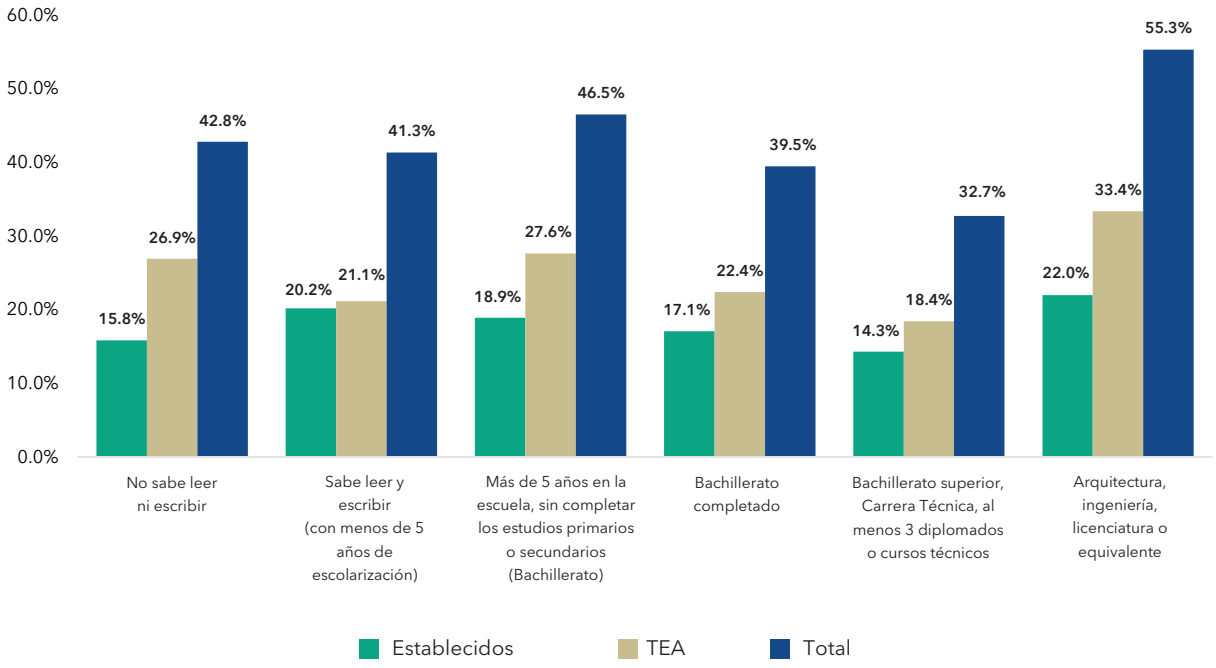


Fuente: Elaboración propia con datos de la APS de El Salvador (2025).

En términos de TEA, los valores más bajos se observan entre personas que no saben leer ni escribir (0.9 %). A partir de niveles educativos más altos, la participación emprendedora crece progresivamente, alcanzando 7.0 % entre quienes cuentan con más de cinco años de escolaridad sin completar bachillerato y 8.7 % entre quienes han completado bachillerato. Estos dos últimos resultados son de 4.8 % y 6.6 % en términos de negocios establecidos, respectivamente.

Sin embargo, en los niveles de educación superior, la proporción de la población que emprende vuelve a disminuir (1.7 % en educación técnica superior y 2.0 % en educación universitaria). Esto no implica una menor propensión a emprender, sino la menor participación de estos grupos en la estructura educativa del país[1].

Figura 15. Participación de la fuerza emprendedora respecto a la sub-población dentro de cada nivel educativo (%)



Fuente: Elaboración propia con datos de la APS de El Salvador (2025).

[1] Las personas que alcanzan un nivel universitario representan menos del 10 % de la población total, de acuerdo con la Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples de El Salvador en su edición del 2024 (EHPM, 2024).

En línea con lo anterior, para analizar la participación en esta actividad según el nivel educativo alcanzado, la figura 15 muestra el porcentaje de personas que emprenden dentro de cada grupo educativo. Desde esta perspectiva, el patrón observado cambia de forma significativa. Los resultados muestran que la propensión a emprender tiende a ser mayor entre quienes han alcanzado niveles educativos más altos, destacando el grupo con educación universitaria o equivalente, donde una mayor proporción de personas participa en actividades emprendedoras en etapa temprana (1 de cada 2 salvadoreños con estudios universitarios reportaron estar iniciando un emprendimiento o tener uno establecido).

En contraste, los niveles educativos intermedios muestran tasas más bajas de participación, en particular entre quienes solo saben leer y escribir (21.1 %) y quienes han completado el bachillerato (22.4 %). En el caso de los negocios establecidos, las tasas oscilan entre 14.3 % y 22.0 %, con valores más altos entre personas con educación universitaria (22.0 %) y entre quienes han cursado algunos años de secundaria sin completarla (18.9 %). Estos resultados sugieren que, aunque las personas con mayor nivel educativo representan una menor proporción de la población total, dentro de sus propios grupos educativos presentan una mayor propensión a involucrarse en actividades emprendedoras.

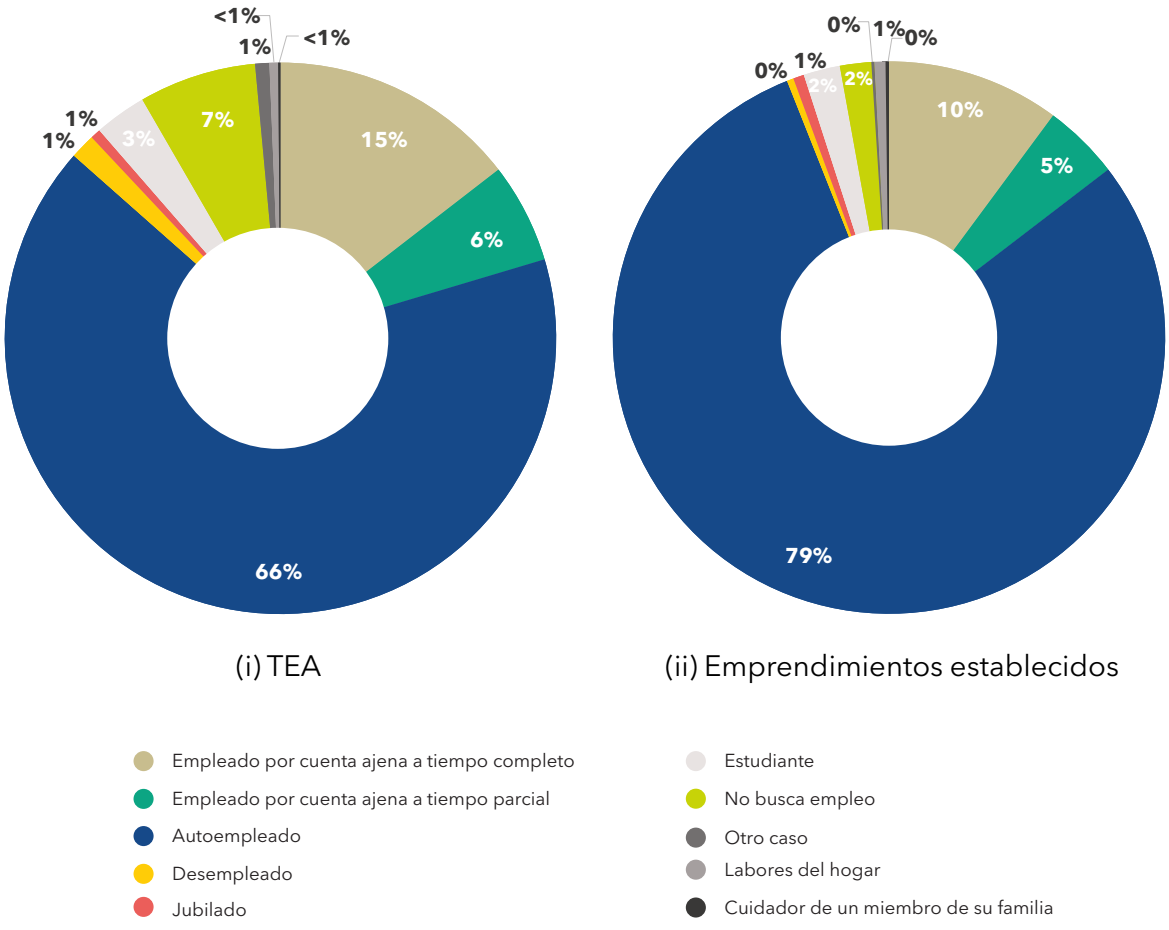
En síntesis, los resultados muestran que el emprendimiento en El Salvador se concentra en términos absolutos en personas con educación secundaria completa o incompleta, lo cual refleja en gran medida la estructura educativa de la población. Sin embargo, al analizar la participación emprendedora dentro de cada nivel educativo, se observa que la propensión a emprender tiende a ser mayor entre quienes han alcanzado niveles educativos más altos. Este patrón es consistente con la literatura teórica que señala que la educación incrementa las habilidades gerenciales y la capacidad de identificar oportunidades de negocio, lo que a su vez eleva la probabilidad de participar en actividades emprendedoras (Van der Sluis et al., 2008; Calvo y Wellisz, 1980).

5.4 Ocupación principal

El análisis de la ocupación principal de las personas emprendedoras permite comprender el papel que desempeña el emprendimiento dentro de la trayectoria laboral de la población, ya sea como actividad principal, complemento de ingresos o alternativa ante situaciones de desempleo o inactividad laboral. En el marco del GEM, este análisis es relevante para interpretar la naturaleza del emprendimiento y su relación con el mercado de trabajo.

La figura 16 presenta la distribución porcentual de las personas emprendedoras según su ocupación principal en El Salvador para 2025, distinguiendo entre emprendimiento temprano (TEA) en el panel (i), y emprendimientos establecidos en el panel (ii).

Figura 16. Ocupación principal de las personas emprendedoras



Fuente: Elaboración propia con datos de la APS de El Salvador (2025).

En primer lugar, los resultados muestran que el autoempleo constituye, de manera abrumadora, la principal ocupación de las personas emprendedoras. En 2025, el 79 % de los emprendedores establecidos y el 66 % de los emprendedores tempranos (TEA) se identifican como autoempleados. Este patrón confirma que el emprendimiento en El Salvador se configura mayoritariamente como una actividad económica principal, más

que como una ocupación secundaria o complementaria, consistente con evidencia que señala que en economías en desarrollo el emprendimiento se manifiesta, sobre todo, como autoempleo vinculado a restricciones del mercado laboral (Gollin, 2008; Poschke, 2013).

En segundo lugar, se observa una participación relevante de personas empleadas por cuenta ajena a tiempo completo, quienes representan cerca del 15 % de la actividad emprendedora en etapa temprana (TEA) y el 10 % de los negocios establecidos. Por su parte, los empleados a tiempo parcial muestran una menor participación, con proporciones que oscilan entre el 5 % y el 6 % en ambas categorías. Estos resultados evidencian la coexistencia entre el empleo asalariado y el emprendimiento, particularmente en las etapas iniciales, donde este último puede desarrollarse como una actividad complementaria o de transición hacia una ocupación principal.

De igual forma, las personas estudiantes representan entre 3 % y 2 % del total de emprendedores, lo que sugiere una inserción limitada del emprendimiento durante las etapas formativas. Por su parte, las personas desempleadas y jubiladas muestran una participación marginal en la actividad emprendedora, lo que indica que el emprendimiento no aparece, de forma significativa, como una estrategia dominante de inserción económica para estos grupos en 2025.

Finalmente, los resultados muestran que una proporción no insignificante de personas emprendedoras se encuentra fuera de la fuerza laboral tradicional. El 6.9 % de quienes participan en emprendimientos en etapa temprana (TEA) declara no estar buscando empleo, en contraste con un 2.0 % en el caso de los negocios establecidos. Las demás categorías representan proporciones marginales en ambos tipos de emprendimiento.

Los resultados anteriores dan luz de que el emprendimiento en El Salvador está muy asociado al autoempleo como actividad principal, con una presencia secundaria de personas asalariadas que emprenden de manera paralela y una participación más limitada de otros grupos ocupacionales. Esta estructura tiene implicaciones importantes para el diseño de políticas orientadas a la formalización, protección social y sostenibilidad de los negocios, dado que una gran proporción de los emprendimientos constituye la principal fuente de ingresos de los hogares.

5.5 Nivel de ingresos del hogar

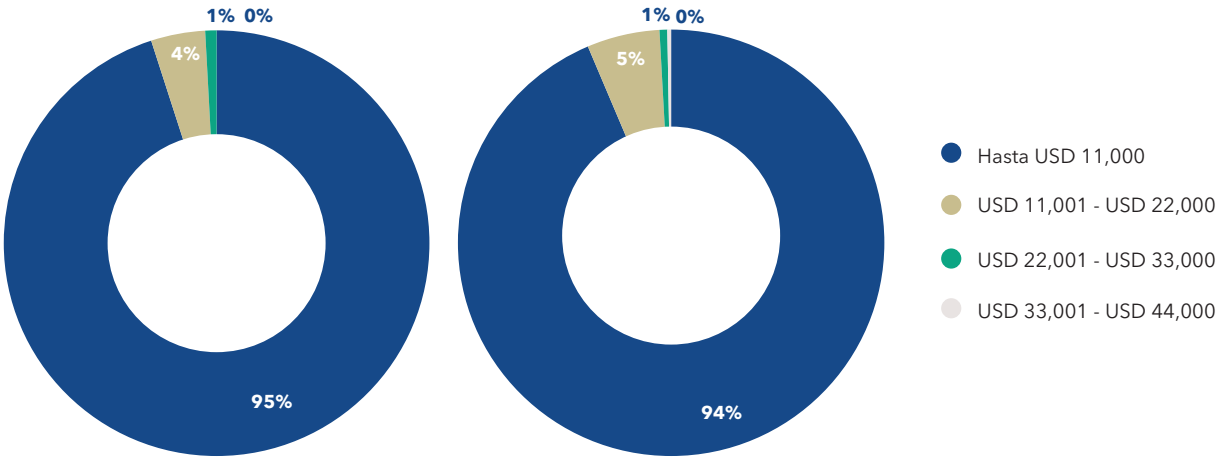
El nivel de ingreso del hogar constituye un elemento clave para analizar la naturaleza del emprendimiento, ya que esto incide en la capacidad de las personas para iniciar un negocio, sostenerlo en el tiempo y enfrentar riesgos financieros. En el marco del GEM, la información sobre ingresos permite distinguir entre emprendimientos impulsados principalmente por la necesidad y aquellos asociados a mayores márgenes de oportunidad y acumulación de capital.

La figura 17 presenta la distribución porcentual de las personas emprendedoras en El Salvador en 2025 según nivel de ingreso anual del hogar, diferenciando entre emprendimientos establecidos, emprendimiento temprano (TEA) y total de emprendedores.

Los resultados muestran una alta concentración del emprendimiento en los niveles de ingreso más bajos. En particular, los hogares con ingresos hasta USD 11,000 anuales concentran la gran mayoría de las personas emprendedoras: 94 % de los emprendimientos establecidos y 95 % de la TEA. Este patrón indica que el emprendimiento en El Salvador continúa siendo, de forma predominante, una estrategia económica asociada a hogares de bajos ingresos, consistente con evidencia que documenta que gran parte del autoempleo en países en desarrollo responde a mecanismos de subsistencia ante restricciones del mercado laboral (Banerjee y Duflo, 2007).

Los niveles de ingreso más altos presentan una participación marginal. Los hogares con ingresos entre USD 11,001 y USD 22,000 anuales, concentran solo alrededor del 4 % a 5 % del total de las personas emprendedoras, mientras que los tramos de ingresos entre USD 22,001 y USD 33,000 concentran entre 0.6 % y 0.9 % de los emprendedores, mientras que el tramo de USD 33,001 a USD 44,000 representa menos del 0.5 % del total. En niveles superiores de ingresos, no se registran porcentajes relevantes de emprendimiento.

Figura 17. Distribución de los emprendedores por nivel de ingreso anual del hogar (%)



(i) TEA (ii) Emprendimientos establecidos

Fuente: Elaboración propia con datos de la APS de El Salvador (2025).

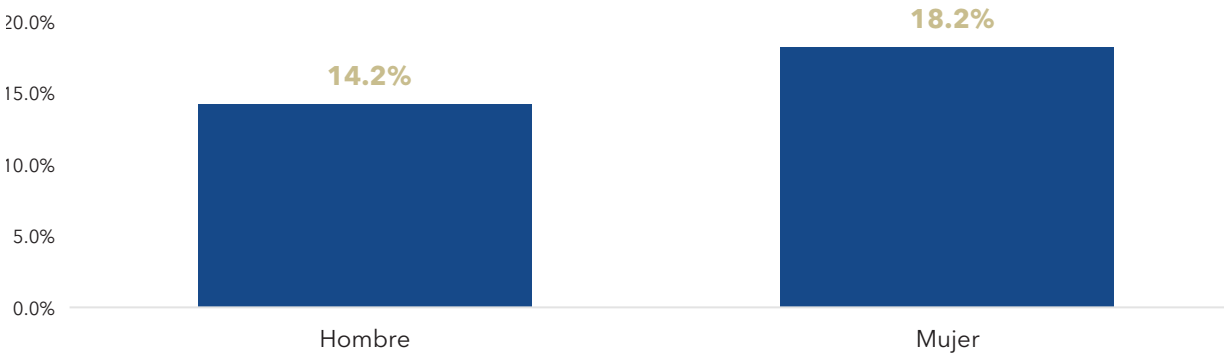
6. Intenciones, aspiraciones y nuevas dinámicas del emprendimiento

Además de analizar la actividad emprendedora efectiva, el GEM pone especial énfasis en las intenciones de emprender, entendidas como un indicador adelantado del dinamismo futuro del ecosistema emprendedor. Estas intenciones reflejan no solo aspiraciones económicas, sino también percepciones sobre oportunidades, riesgos, alternativas laborales y decisiones de vida, como la migración. Asimismo, en el contexto actual, las expectativas sobre el uso de herramientas digitales y tecnologías emergentes como la inteligencia artificial (IA) se han convertido en elementos centrales para comprender la evolución del emprendimiento.

6.1 Intención de emprender por sexo

La figura 18 presenta el porcentaje de la población salvadoreña que manifiesta intención de emprender en los próximos tres años, desagregado por sexo. Los resultados muestran que las mujeres presentan una mayor intención de emprender (18.2 %) en comparación con los hombres (14.2 %).

Figura 18. Porcentaje de la población con intención de emprender en los próximos tres años, por sexo (%)



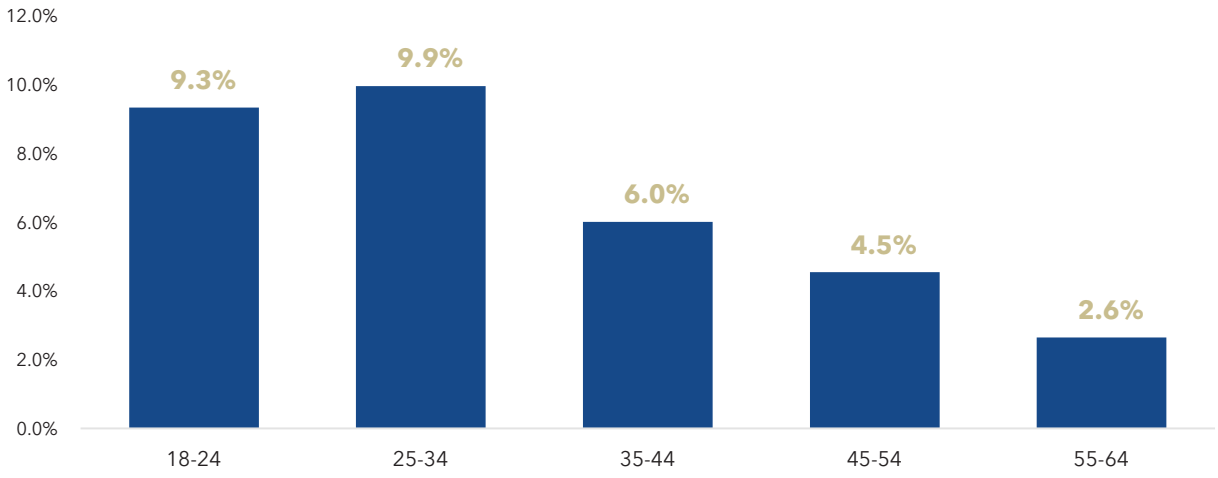
Fuente: Elaboración propia con datos de la APS de El Salvador (2025).

Este patrón es consistente con los resultados observados en la participación efectiva por género, donde las mujeres concentran una proporción mayor de emprendimientos, especialmente en las etapas tempranas. La mayor intención declarada entre mujeres sugiere que el emprendimiento continúa siendo percibido como una alternativa relevante de generación de ingresos y autonomía económica, sobre todo en contextos donde persisten brechas de acceso al empleo formal.

6.2 Intención de emprender por grupo de edad

La figura 19 muestra la intención de emprender según grupo de edad. Los resultados evidencian una clara concentración de las intenciones de emprender en los grupos más jóvenes. En particular, el grupo de 25 a 34 años registra el mayor porcentaje (9.9 %), seguido por el grupo de 18 a 24 años (9.3 %).

Figura 19. Porcentaje de la población con intención de emprender en los próximos tres años, por grupo de edad (%)



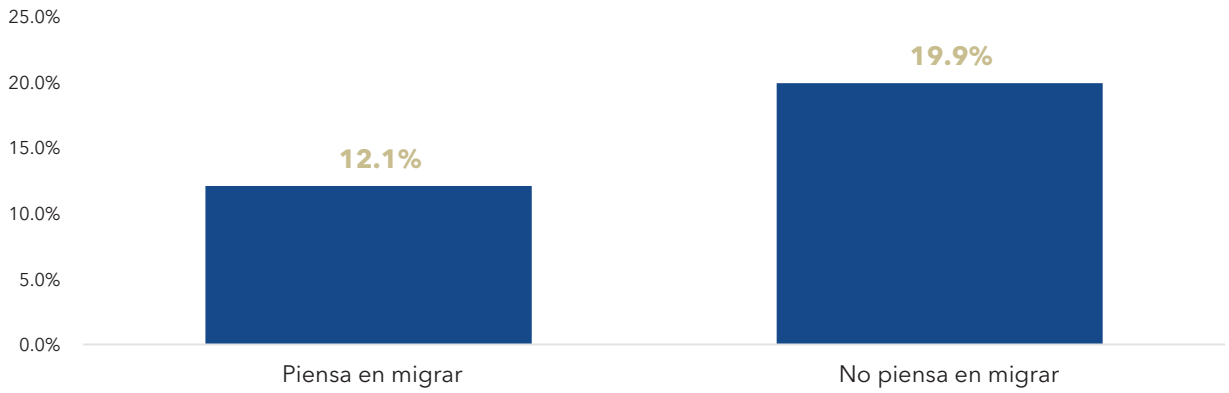
Fuente: Elaboración propia con datos de la APS de El Salvador (2025).

A partir de los 35 años, la intención de emprender disminuye de manera gradual: 6.0 % en el grupo de 35 a 44 años, 4.5 % entre 45 y 54 años, y apenas 2.6 % en el grupo de 55 a 64 años. Este patrón es consistente con un ciclo de vida donde las personas jóvenes presentan mayor disposición al riesgo, mayor flexibilidad laboral y una etapa temprana de acumulación de activos, mientras que en edades mayores tiende a priorizarse la estabilidad del ingreso.

6.3 Intención de emprender e intención de migrar

La relación entre emprendimiento y migración constituye una dimensión clave para interpretar las decisiones económicas de la población. La figura 20 presenta la intención de emprender diferenciando entre personas que piensan migrar y aquellas que no piensan migrar.

Figura 20. Porcentaje de la población con intención de emprender en los próximos tres años, según intención de migrar (%)



Fuente: Elaboración propia con datos de la APS de El Salvador (2025).

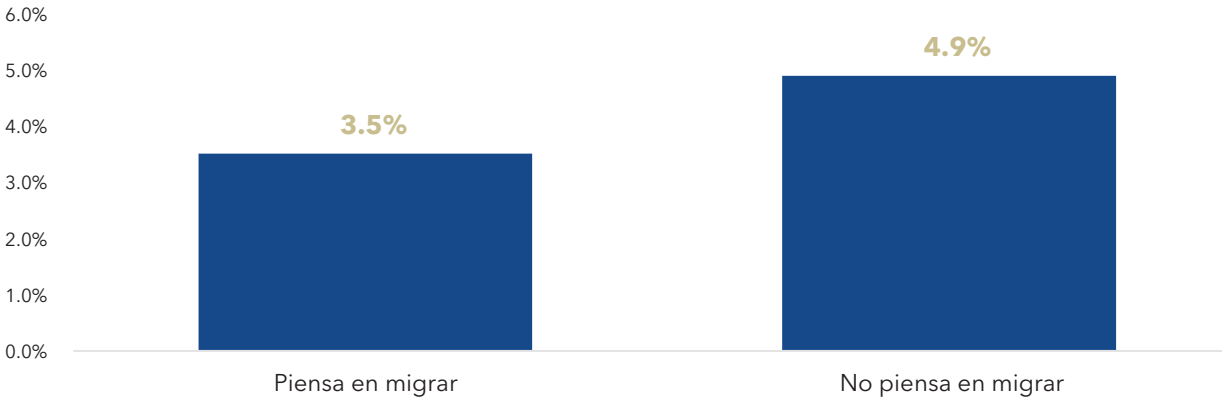
Los resultados muestran que la intención de emprender es mayor entre quienes no piensan migrar (19.9 %), en comparación con quienes sí consideran la migración como una opción (12.1 %). Este resultado sugiere que el emprendimiento y la migración operan, en muchos casos, como estrategias alternativas frente a restricciones económicas y laborales: cuando la migración se percibe como viable, la intención de emprender tiende a ser menor, y viceversa.

La figura 21 complementa el análisis al mostrar el porcentaje de personas que cerraron o abandonaron un negocio en los últimos 12 meses, según su intención de migrar. Los resultados indican que el abandono del negocio es mayor entre quienes no piensan migrar (4.9 %) que entre quienes sí consideran migrar (3.5 %).

Este resultado sugiere que, para una parte de la población, la migración puede anticiparse al cierre de un emprendimiento o incluso evitarlo, mientras que quienes permanecen en el país enfrentan en mayor medida los ajustes, cierres y reacomodos propios de la dinámica emprendedora local. En conjunto, estos hallazgos refuerzan la idea de que emprendimiento

y migración están estrechamente vinculados como decisiones económicas y de proyecto de vida, en línea con la evidencia que muestra que los hogares utilizan tanto la migración como el autoempleo como estrategias alternativas de generación de ingresos (Dustmann y Kirchkamp, 2002).

Figura 21. Porcentaje de la población que cerró o abandonó un negocio en los últimos 12 meses, según intención de migrar (%)



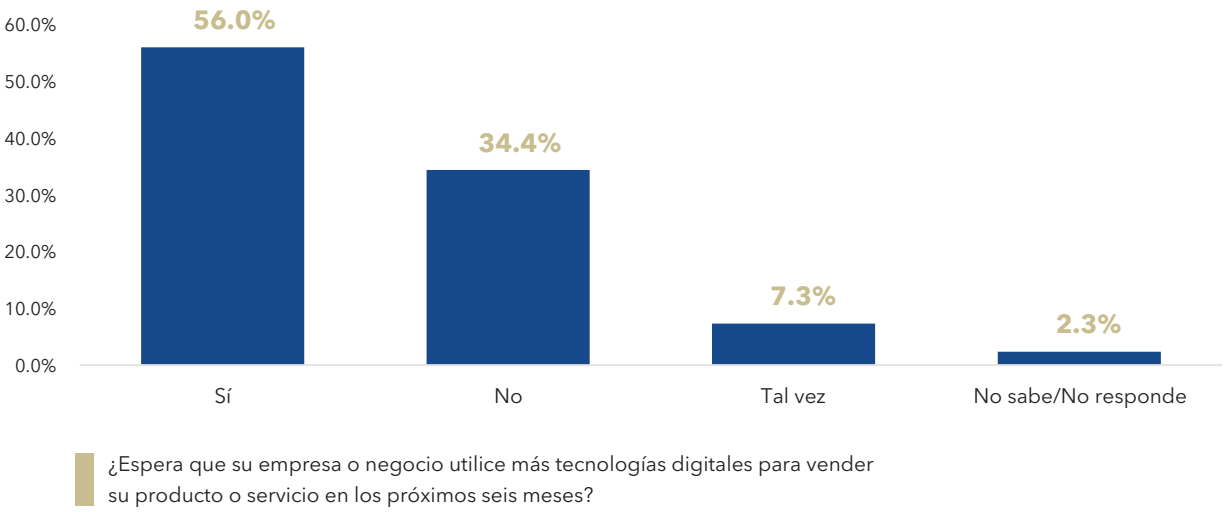
Fuente: Elaboración propia con datos de la APS de El Salvador (2025).

6.4 Importancia de las herramientas digitales para los negocios

La figura 22 presenta la distribución de las respuestas sobre la expectativa de uso de herramientas digitales para vender productos o servicios en los próximos seis meses. Los resultados muestran una valoración mayoritariamente positiva: 56.0 % de las personas emprendedoras espera que su negocio sí utilice más tecnologías digitales, mientras que 34.4 % considera que no lo hará. Un 7.3 % responde "tal vez" y un 2.3 % no sabe o no responde.

Este resultado refleja que, para una mayoría de emprendedores, la digitalización es percibida como un componente relevante para la operación y comercialización de sus negocios, aunque todavía existe un segmento importante que no anticipa cambios en este ámbito, lo que puede estar asociado a limitaciones de capacidades, infraestructura o tipo de actividad económica.

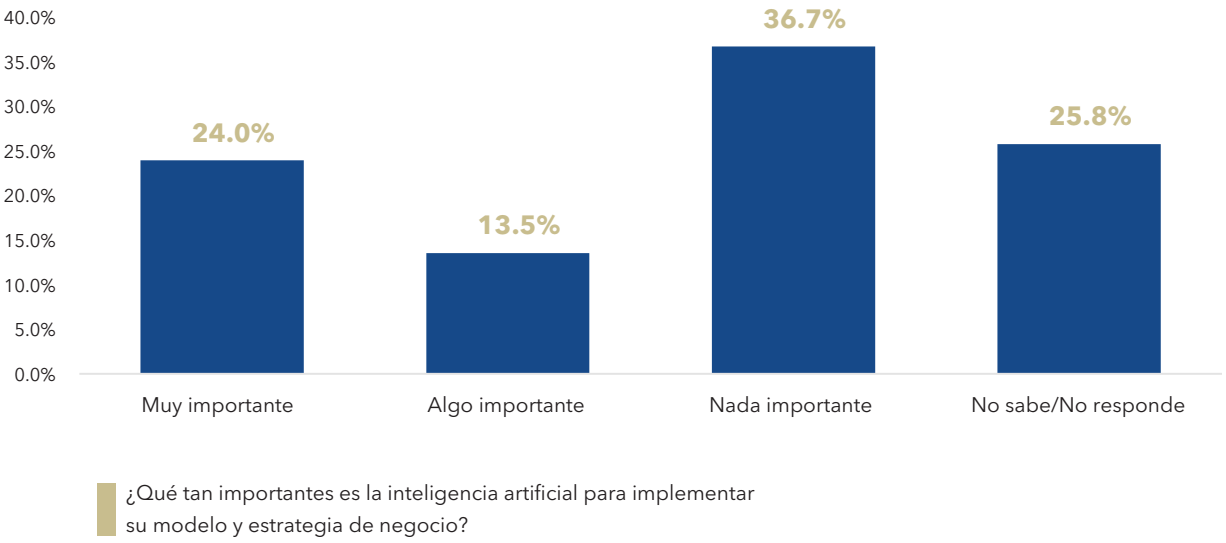
Figura 22. Expectativa de uso de herramientas digitales en los próximos seis meses (%)



Fuente: Elaboración propia con datos de la APS de El Salvador (2025).

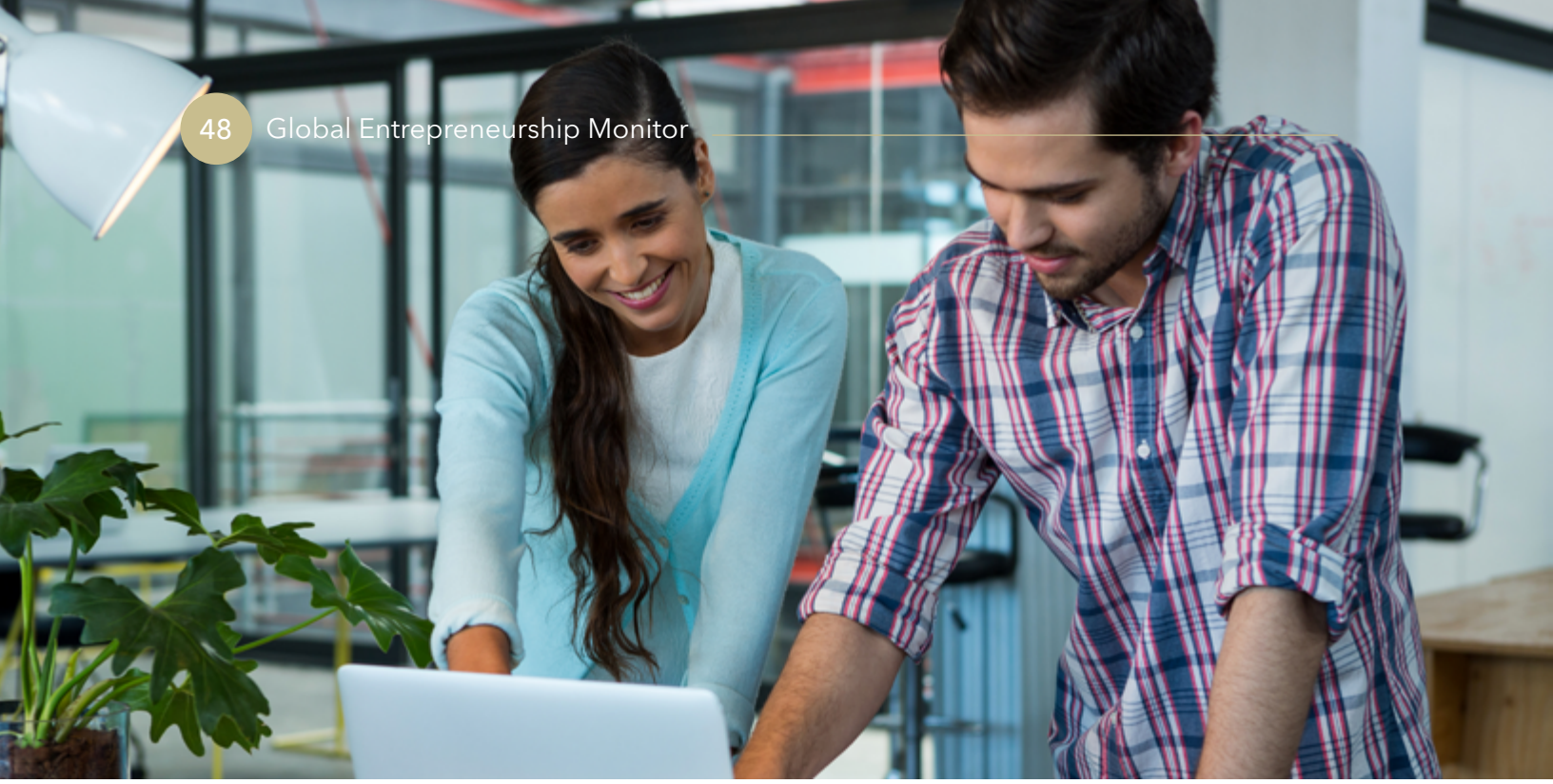
La figura 23 presenta la percepción sobre la importancia de la inteligencia artificial (IA) para implementar el modelo y la estrategia de negocio. A diferencia de las herramientas digitales en general, la valoración de la IA muestra un patrón más heterogéneo.

Figura 23. Importancia percibida de la inteligencia artificial para el negocio (%)



Fuente: Elaboración propia con datos de la APS de El Salvador (2025).

Solo 24.0 % considera que la IA es muy importante, y 13.5 % la califica como algo importante. En contraste, 36.7 % señala que la IA es nada importante, mientras que un 25.8 % no sabe o no responde. Este resultado sugiere que, aunque la IA comienza a ser reconocida por una parte de los emprendedores, todavía existe un alto nivel de desconocimiento o distancia respecto a su aplicabilidad práctica en los negocios, sobre todo en emprendimientos de pequeña escala, consistente con evidencia que documenta brechas de adopción tecnológica en pequeñas empresas debido a limitaciones de información, capacidades y recursos (OECD, 2021).



7. Consideraciones finales

El análisis de la actividad emprendedora en El Salvador para el período 2025/2026 confirma que el emprendimiento continúa siendo un componente central de la dinámica económica y social del país, tanto como estrategia de generación de ingresos como mecanismo de adaptación frente a restricciones estructurales del mercado laboral. Los resultados del estudio GEM muestran un ecosistema emprendedor caracterizado por alto dinamismo en las etapas tempranas, una presencia creciente de negocios establecidos y una rotación significativa, reflejada en las tasas de abandono observadas.

Desde una perspectiva estructural, el emprendimiento salvadoreño se concentra mayoritariamente en hogares de bajos ingresos, con niveles educativos medios y con el autoempleo como ocupación principal, lo que refuerza la idea de que, para una parte importante de la población, emprender no es una actividad complementaria, sino la principal fuente de sustento económico. No obstante, al considerar la participación relativa dentro de cada nivel educativo, se observa que la propensión a emprender tiende a ser mayor entre personas con mayores niveles de educación, lo que sugiere la coexistencia de distintos perfiles de emprendimiento en el país: por un lado, emprendimientos asociados a la subsistencia en segmentos más vulnerables, y por otro, iniciativas más vinculadas a la identificación de oportunidades en segmentos con mayor capital humano.

Por otro lado, el análisis sociodemográfico muestra dinámicas diferenciadas a lo largo del ciclo de vida: las personas

jóvenes y adultas jóvenes concentran las mayores intenciones de iniciar negocios y la mayor participación en las etapas iniciales, mientras que los grupos de mayor edad presentan una mayor proporción de emprendimientos establecidos. En términos de género, el estudio confirma un rol protagónico de las mujeres en el emprendimiento, particularmente en las etapas tempranas, aunque también evidencia mayores niveles de cierre entre mujeres, y menor participación en emprendimientos establecidos, lo que apunta a desafíos específicos en materia de sostenibilidad, acceso a recursos y conciliación de responsabilidades.

Un hallazgo relevante de esta edición es el cambio en la composición de las razones de cierre de negocios. A diferencia de ediciones previas del GEM en El Salvador, donde la criminalidad y la inseguridad alcanzaron niveles superiores al 20 % como motivo de abandono, en 2025 este factor aparece con una incidencia considerablemente menor. En contraste, la falta de rentabilidad y las restricciones económicas emergen como los determinantes principales del cierre, lo que sugiere un desplazamiento de los desafíos hacia dimensiones más directamente vinculadas al desempeño económico de los negocios.

Asimismo, los resultados ponen de manifiesto la estrecha relación entre emprendimiento y migración como decisiones alternativas de proyecto de vida. Las personas que no planean migrar presentan mayores intenciones de emprender, mientras que entre quienes consideran la migración la intención emprendedora es menor. Este vínculo refuerza la necesidad de analizar el emprendimiento dentro de un marco más amplio de movilidad, expectativas y oportunidades económicas, particularmente en un país históricamente marcado por la migración.

En el ámbito de la transformación productiva, el estudio muestra una alta valoración de las herramientas digitales como apoyo para la comercialización y operación de los negocios, lo que indica una disposición creciente hacia la digitalización. No obstante, la inteligencia artificial aún es percibida como poco relevante o desconocida por una proporción significativa de emprendedores.

En conclusión, los resultados del GEM El Salvador 2025/2026 perfilan un ecosistema emprendedor activo, diverso y en transformación, pero también marcado por limitaciones estructurales en productividad, rentabilidad y sostenibilidad. Estos hallazgos refuerzan la importancia de políticas públicas y programas de apoyo que no se limiten a fomentar la creación de nuevos negocios, sino que prioricen el fortalecimiento de los emprendimientos existentes, el acceso a financiamiento, la capacitación técnica y digital, y la reducción de brechas de género y edad. En este sentido, el emprendimiento debe ser entendido como una pieza central de la estrategia de desarrollo económico y social del país, y no solo como una respuesta individual a la falta de oportunidades.

Referencias

Baires, W., Dinarte-Diaz, L., Schmidt-Padilla, C. y Khanna, G. (en elaboración). *Externalities of connectivity: Labor, education, and crime in El Salvador (working paper).*

Banerjee, A. V. y Duflo, E. (2007). *The economic lives of the poor. Journal of Economic Perspectives,* 21(1), 141–168. https://doi.org/10.1257/jep.21.1.141

Bruhn, M. (2009). *Female-owned firms in Latin America: Characteristics, performance, and obstacles to growth.* World Bank Policy Research Working Paper No. 5122. World Bank. https://doi.org/10.1596/1813-9450-5122

Calvo, G. y Wellisz, S. (1980) *Technology, entrepreneurs and firm size. Quarterly Journal of Economics,* 95, 663–678.

Dustmann, C. y Kirchkamp, O. (2002). *The optimal migration duration and activity choice after re-migration. Journal of Development Economics,* 67(2), 351–372. https://doi.org/10.1016/S0304-3878(01)00193-6

Fairlie, R. W. y Fossen, F. M. (2019). *Defining opportunity versus necessity entrepreneurship: Two components of business creation* (NBER Working Paper No. 26377). https://doi.org/10.3386/w26377

Gaviria, A. (2002). *Assessing the effects of corruption and crime on firm performance: Evidence from Latin America. Emerging Markets Review,* 3(3), 245–268. https://doi.org/10.1016/S1566-0141(02)00024-9

GEM (Global Entrepreneurship Monitor) (2023). *Global Entrepreneurship Monitor 2022/2023 Global Report: Adapting to a "new normal".* https://www.gemconsortium.org/

GEM (Global Entrepreneurship Monitor) (2025). *Global Entrepreneurship Monitor 2024/2025 Global Report: Entrepreneurship Reality Check.* GEM. https://www.gemconsortium.org

GEM (Global Entrepreneurship Monitor) (2026). *Global Entrepreneurship Monitor 2025/2026 Global Report: From Uncertainty to Opportunity.* GEM. https://www.gemconsortium.org

Geroski, P. A. (1995). What do we know about entry? *International Journal of Industrial Organization,* 13(4), 421–440. https://doi.org/10.1016/0167-7187(95)00498-X

Gollin, D. (2008). Nobody's business but my own: Self-employment and small enterprise in economic development. *Journal of Monetary Economics,* 55(2), 219–233. https://doi.org/10.1016/j.jmoneco.2007.11.003

Jennings, J. E. y Brush, C. G. (2013). Research on women entrepreneurs: Challenges to (and from) the broader entrepreneurship literature? *Academy of Management Annals,* 7(1), 663–715. https://doi.org/10.5465/19416520.2013.782190

Lévesque, M. y Minniti, M. (2006). The effect of aging on entrepreneurial behavior. *Journal of Business Venturing,* 21(2), 177–194. https://doi.org/10.1016/j.jbusvent.2005.04.003

Minniti, M. y Naudé, W. (2010). What do we know about the patterns and determinants of female entrepreneurship across countries? *The European Journal of Development Research,* 22(3), 277–293. https://doi.org/10.1057/ejdr.2010.17

OECD. (2021). *The digital transformation of SMEs.* OECD Publishing. https://doi.org/10.1787/bdb9256a-en

Poschke, M. (2013). Who becomes an entrepreneur? Labor market prospects and occupational choice. *Journal of Economic Dynamics and Control,* 37(3), 693–710. https://doi.org/10.1016/j.jedc.2012.11.003

Reynolds, P., Bosma, N., Autio, E. et al. Global Entrepreneurship Monitor: Data Collection Design and Implementation 1998–2003. *Small Bus Econ,* 24, 205–231 (2005). https://doi.org/10.1007/s11187-005-1980-1

Sánchez Masferrer, M. (2013). *El emprendimiento en El Salvador: Informe nacional El Salvador 2012.* Escuela Superior de Economía y Negocios (ESEN).

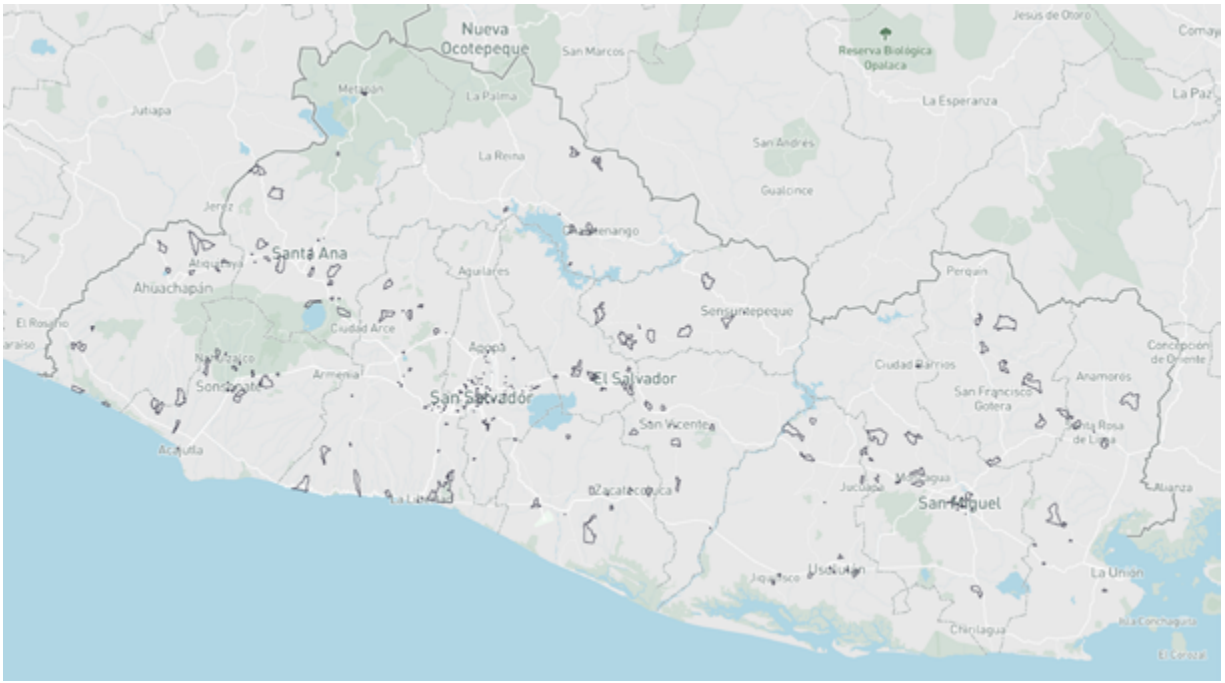
Sánchez Masferrer, M. (2015). *El emprendimiento en El Salvador: Informe nacional El Salvador 2014-2015.* Escuela Superior de Economía y Negocios (ESEN).

Sánchez Masferrer, M. (2020). *El emprendimiento en El Salvador: Informe nacional El Salvador 2019-2020.* Escuela Superior de Economía y Negocios (ESEN).

Van der Sluis, J., Van Praag, M. y Vijverberg, W. (2008). Education and entrepreneurship selection and performance: A review of the empirical literature. *Journal of Economic Surveys,* 22(5), 795–841. https://doi.org/10.1111/j.1467-6419.2008.00550.x

Anexos

ANEXO 1: Segmentos censales en el mapa



ANEXO 2: Fotografías en campo









ANEXO 3: Portada Encuesta APS GEM 2025

Encuesta APS GEM El Salvador 2025

GEM - 2025 El Salvador

ENCUESTA NACIONAL GEM 2025

ESEN

Hola, buenos días/tardes. Mi nombre es [NOMBRE DEL ENCUESTADOR/A] y formo parte del equipo de encuestadores de la empresa Manelia Consulting para el Proyecto Global Entrepreneurship Monitor (GEM). Estamos realizando una encuesta nacional dirigida a personas de entre 18-64 años, para conocer mejor el ecosistema emprendedor en El Salvador. Su hogar ha sido seleccionado de forma aleatoria para participar en este estudio, que busca recopilar información valiosa sobre el emprendimiento y las iniciativas empresariales en nuestro país. Esta información servirá para orientar políticas públicas que impulsen el crecimiento económico y el desarrollo de oportunidades para la población. Queremos asegurarle que su participación es completamente voluntaria, sus respuestas serán tratadas de forma estrictamente confidencial y se utilizarán únicamente con fines estadísticos.

¿Está usted de acuerdo en participar en esta encuesta voluntaria sobre emprendimiento en El Salvador, sabiendo que sus respuestas serán confidenciales y utilizadas únicamente con fines estadísticos? *

- ◯ Si
- ◯ No


GEM
Global
Entrepreneurship
Monitor


ESEN
CENTRO
EMPRENDEDOR